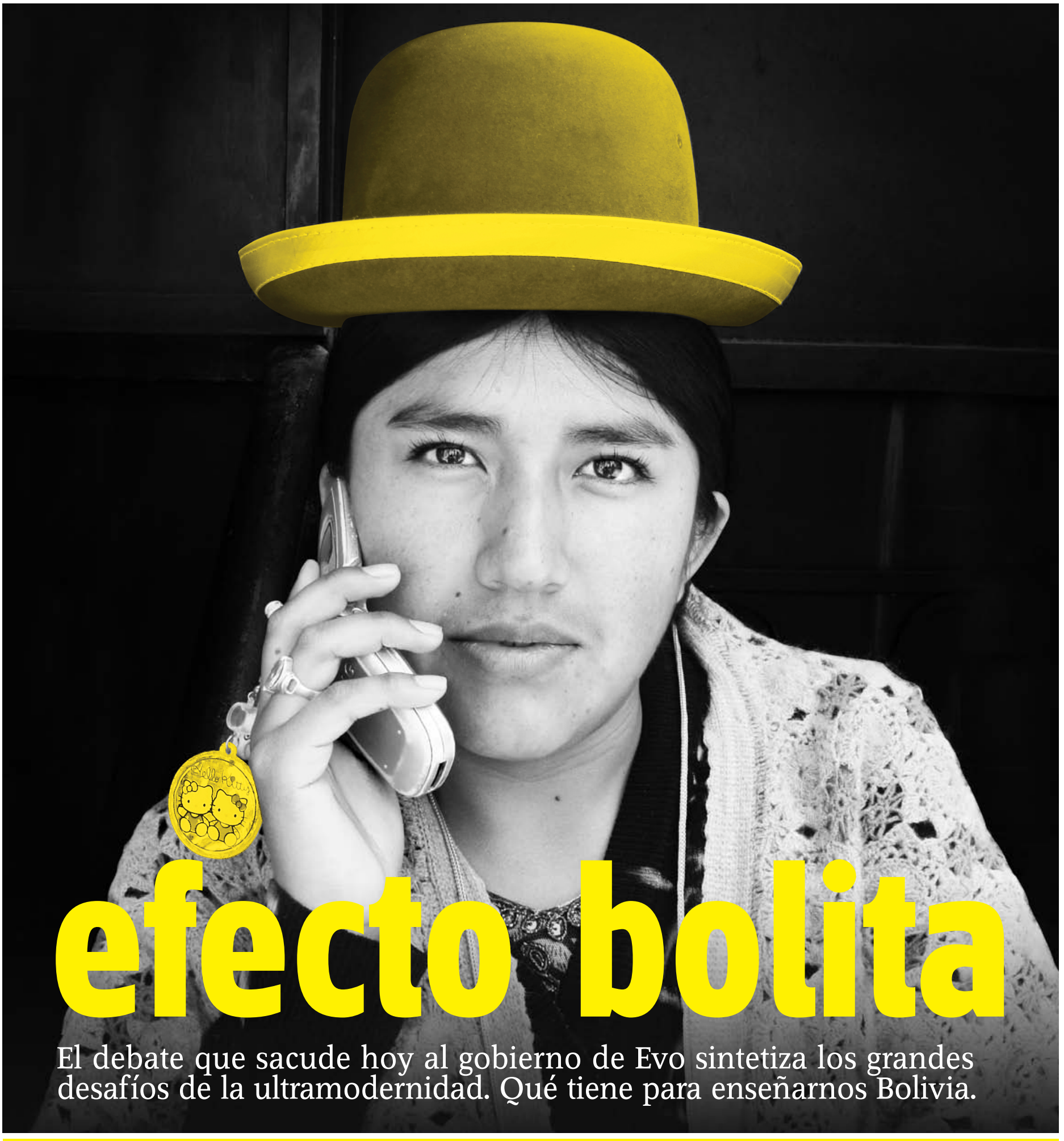
el periódico de *lavaca*
septiembre 2010 / año 4 / número 38
Valor en kioscos $ 7



efecto bolita

El debate que sacude hoy al gobierno de Evo sintetiza los grandes desafíos de la ultramodernidad. Qué tiene para enseñarnos Bolivia.

La prensa terrorista II: la historia de la nena que denuncia a Editorial Atlántida

Evolucionando

LA PROPUESTA POLÍTICA QUE DEBATE BOLIVIA

Luego de reformar la Constitución y de derrotar a la derecha, al gobierno de Evo Morales le llegó el tiempo de definir sus horizontes. El rol del Estado, los alcances de la democracia directa y el reparto de la riqueza son ahora las cuestiones que se debaten en el real centro del poder social: la calle. Son estos problemas los que convierten a Bolivia en un laboratorio político de futuro que desafía a las bibliotecas y nos interpela. ¿Así es la ultramodernidad?

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores.

Así comienza el Preámbulo de la Constitución boliviana. Que luego habla del racismo. De la pluralidad y la diversidad. De las sublevaciones indígenas, de las luchas populares de liberación, de las guerras del agua y de octubre, de las luchas por el territorio, de la igualdad y el respeto. Dice, por ejemplo:

> "Dejamos en el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal".

O sea: Bolivia intenta desmentir el fin de la historia. No cree que el Estado democrático liberal sea la máxima y última forma de organización humana, y se asume como reto construir el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, nombre que de por sí puede ser tanto un amasijo de posibles paradojas, como un desafío al futuro.

Las y los constituyentes ignoran también los dogmas de la izquierda (clasismo, dictadura del proletariado, etc.). Y suman a un par de protagonistas del gremio de lo sagrado:

> "Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia".

Nada menos. ¿Ficción, realidad, buenas intenciones?

Pero la vida es más caótica que los preámbulos, y aquí se quedan sin oxígeno los lugares comunes de la política y las ciencias sociales. De la derecha, de la izquierda y del centro. Los bolivianos discuten hasta en las ferias, los bares y las calles la puesta en práctica de un proyecto político, cultural, económico, social, que se propone como superador del capitalismo y el socialismo: lo llaman "Vivir bien", o "Buen vivir".

Las cartografías indican que Bolivia está en el corazón sudamericano. Todo puede ser lógico, falso, absurdo, verdadero, pobre, fuerte, rico, frágil. Viejo y nuevo. Y todo al mismo tiempo. No son "categorías de análisis". Son latidos.

Revolución vs. entorno

Tránsito loco, ferias infinitas, bocinazos y gritos desde las camionetas que funcionan como transporte público, avisando a qué barrio se dirigen.

La Paz es la calle. La ciudad sube, baja, tiene curvas, misterios, repliegues, cimas, abismos y sorpresas, como si se recorriese el cuerpo urbanizado de una mujer gigante. Se alza la vista y se ven los barrios sembrados en el seno de las montañas. Se la baja y se ve el ombligo de la ciudad. Siempre parece haber algo palpitando, algo gestándose. La plaza Pedro Murillo es uno de los posibles centros nerviosos de esta anatomía. Allí están el Parlamento, el Palacio de Gobierno. La plaza es lugar de tránsito de cholas con carpetas, funcionarios, indígenas y campesinos delegados por sus comunidades para hacer trámites, gestiones: lo que otros llaman lobby, aquí se llama "que se hagan las cosas".

Las tres mujeres han conseguido asiento a la sombra. Las miradas pueden parecer herméticas al extranjero, hasta que se producen las presentaciones y fluye la conversación, la cordialidad y la riqueza del lenguaje.

Norma Apaza, primero dice: "Claro que han cambiado las cosas. Hace unos años no podíamos sentarnos aquí. Ahora se da a los indígenas una posibilidad de ingresar. Por eso nosotras estamos apoyando: usted sabe que El Alto es la ciudad revolucionaria para este proceso de cambio con el presidente Evo Morales". Se trata del conglomerado obrero y popular que mira a La Paz desde arriba, literalmente. Norma pronuncia una palabra temible: "Pero". Y completa: "Pero hay que ser sinceros. Este proyecto no impactó en El Alto". Lleva un borsalino negro, el sombrero masculino llegado de Europa a principios del siglo XX y apropiado por las cholas. Saco blanco, pollera rosa, dos dientes de oro. Su amiga Cristina Angris Lao tiene borsalino habano, manto rosa de seda, pollera amarilla.

¿Cómo definirían la actual situación?

Norma: Hay muchas necesidades. De salud, de trabajo. Y no se hace lo suficiente.

¿Por qué?

Hay mucha gente corrupta a nivel nacional, embolsando el dinero. No se siente un cambio profundo para los indígenas, la clase morena. No nos dejan participar en entidades públicas. Con las señoras pensamos que no podemos quedarnos en que la gente que tiene dinero nos esté sobrepasando a nosotros. Ésa es la lucha. Pero no nos dejan hablar con el hermano Evo Morales.

¿Para decirle qué?

La gente de a pie sabemos las cosas. Estamos fiscalizando lo que ocurre. Queremos denunciar a los que hacen daño a este proceso. Pero hay mucha gente alrededor del hermano. El entorno. No lo estimamos al vicepresidente (Álvaro García Linera), pero vamos a apoyar hasta lo último al hermano Evo, por un cambio.

Cuando se enojan

Vilma Carize, también en la plaza, cuenta: "Hay conflictos, necesidades de agua potable, gas. ¿Y qué hacen? Negociados. Y no hablan. Imponen". Cristina Angris Lao: "Algunos saben teorías, pero nosotras sabemos la práctica. Todas las hermanas y hermanos somos capaces. Pero nos marginan. El hermano Presidente no está muy consciente de eso".

Todo lo dicen con una convicción que no es televisiva, ni para la platea, sino indígena. Es parte del nuevo tono de la última década, en la que los pueblos originarios incineraron siglos de desprecio (incluso autodesprecio), y se reciclaron como protagonistas de infinidad de alzamientos y pueblades, sumados a movimientos sociales, campesinos, sindicales y vecinales de diverso tipo. En Bolivia casi todas las personas forman parte de algún colectivo, junta, gremio, organización, movimiento. Así deliberan, participan y establecen una versión cada vez más directa de democracia, donde los representantes obedecen a los representados, y no al revés. Con ese tipo de herramientas, sumadas a un hartazgo histórico, celebraron las guerras como la del Agua (en Cochabamba, contra la privatización que incluía al agua de lluvia) y la del Gas (contra su exportación), bloquearon rutas, ocuparon ciudades, quemaron alcaldías, oficinas públicas, sedes de empresas privadas, enfrentaron y sobrevivieron a todas las represiones, voltearon dos gobiernos, y plasmaron una nueva agenda que terminó por hacer estallar el viejo sistema republicano y representativo (donde no había ni "cosa pública" ni representatividad).

Con esa rabia respondieron a siglos de violencia y racismo. Pero más allá de cada reclamo, lo que nació fue la percepción de las comunidades indígenas sobre su propia capacidad de acción y de influencia. Su poder.

En esas luchas aparecieron nombres como los del aymara Felipe Quispe, que organizó una guerrilla indígena, la Tupac Katari, junto al actual vicepresidente Álvaro García Linera (ambos resultaron huéspedes del servicio penitenciario durante cinco años). Otro fue Oscar Olivera, referente de la Coordinadora por el Agua y por la Vida de Cochabamba. La figura más famosa es el cocalero Evo Morales, actual presidente. Las relaciones entre los movimientos, y entre estas personas, es mutante: Quispe y Olivera han oscilado entre detestar y denunciar al actual gobierno, argumentando que no es lo que dice que ser.

Los movimientos sociales tampoco son un conjunto idéntico ni conectado, sino una diversidad bullente y muchas veces contradictoria. En mayor o menor medida, apoyan al gobierno de quien consideran un hermano (Evo), celebran los avances, pero sospechan que incluso los hermanos -centrifugados por una lógica estatal, electoral, de poder- a veces hacen cosas raras. Ejercen lo que en el autodenominado Occidente se menciona como "apoyo crítico" o, en términos hogareños, "evitar que nos metan los cuernos".

"Entorno blancoide"

Un caso ha sido el último congreso de la Federación de Juntas Vecinales (FEJUVE) de El Alto, organización territorial decisiva desde la que hizo bajar a La Paz las pueblades que cambiaron la historia de los últimos años y gestaron al actual gobierno. La FEJUVE reúne 600 juntas vecinales, representa a un millón de personas, y en su congreso de junio, 2.400 delegados desplazaron a los candidatos oficialistas del MAS (Movimiento al Socialismo), e instalaron por primera vez en la historia a una mujer (Fanny Nina) en la presidencia.

En las conclusiones de la Comisión Política la FEJUVE plantea (textualmente): "Pese de tener un presidente indígena como es Evo Morales, el Estado sigue siendo gobernado por la oligarquía criolla, pese que el MAS ha asumido el mando gracias al apoyo de los pueblos indígenas originarios y clases populares, sin embargo actualmente sigue manteniendo el sistema económico capitalista y el sistema político neoliberal, y no ha cambiado nada para el pueblo empobrecido que sigue siendo dominado políticamente, explotado económicamente por el sistema capitalista y marginado racial y culturalmente por la oligarquía criolla".

Agrega: "El Estado sigue siendo un Estado neoliberal-colonial y no ha cambiado nada con relación a la estructura política y económica".

Propone: "Luchar hasta sepultar el sistema capitalista neoliberal, que saquea las riquezas naturales, destrozando y contaminando el medio ambiente".

Exige: al gobierno, "que no se entrometa en las organizaciones sociales de El Alto ni de Bolivia". Al vicepresidente y a su "entorno blancoide", un cambio de conducta, "de lo contrario exigiremos la inmediata renuncia a través de acciones de hecho".

El texto apoya las demandas indígenas de autonomía, reclama "acabar con la propiedad privada de las grandes empresas extranjeras, latifundistas y terratenientes del país" y reivindica la libertad de expresión (que aquí se entiende como libertad de la sociedad, no de empresas autodenominadas periodísticas). Por último demanda "no satanizar a las luchas sociales como viene haciendo el actual gobierno del MAS".

Fanny Nina está en una clínica de El Alto, donde la internaron tras la golpiza que le dieron algunos desconocidos. Reponiéndose, e impregnada de prudencia, dijo a *MU:* "No quiero acusar a nadie. A veces se infiltra gente mala. No queremos hacer las viejas prácticas de otros dirigentes que no defendieron El Alto. Queremos concretar proyectos. No hay servicios básicos, mucha gente no tiene agua potable. ¿Cómo hablar de Vivir Bien si unos tienen, y otros no? Tenemos proyectos grandes, de desarrollo, como industrializar el gas en El Alto, retomando la agenda de octubre de 2003. Transporte público, educa-

La Paz vista desde El Alto: una bella postal que muestra el crecimiento de la ciudad en tiempos de Evo. Arriba, a la izquierda Abraham Delgado Mancilla, en pleno centro de El Alto. Abajo, Fanny Nina, primera mujer que dirige la poderosa FEJUVE, en la cama de la clínica, donde se repone de los golpes que recibió. Arriba a la derecha, las estudiantes de Ingeniería que elogian a Evo por atreverse al satélite. Debajo, con sombrero, Siku Mamani, director de la revista *Chakana*, habla del freno actual a los movimientos sociales.

ción, salud. No somos funcionarios, ni siquiera tenemos un sueldo. Pero representamos a la sociedad. La sociedad es más importante que los gobiernos. Lo que no nos gustaría es tener que hacernos sentir para sacar las cosas por la fuerza".

¿Y los golpes?

Soy la primera mujer presidenta del FEJUVE. Eso tal vez no gusta. Tendré que ser el doble de fuerte.

En la plaza Murillo vuelan las palomas. Norma lo sintetiza así: "No queremos que el hermano Evo se olvide de sus raíces. Se dan pasos, pero no son largos. Son cada vez más pequeños".

Sumaj qamaña

Hay otro dato vital para comprender a Bolivia: quedó esfumada lo que genéricamente puede llamarse "la derecha", al menos hasta nuevo aviso. Por lo tanto, todo el debate actual es dentro de este nuevo territorio social y estatal que se arma con dosis variables de indigenismo, izquierda, rebeldía, identidad, burocracia, revolución, inclusión, desobediencia, reformismo, feminismo, sueños y autoestima. Pero todas estas palabras, creencias o culturas pueden andar chocando entre sí. Uno de los problemas es: ¿en qué medida lo que llamamos "derecha" puede colarse en este nuevo universo? ¿Los cambios son maquillaje? ¿Aquí hay un emprolijamiento con rostro aymara de lo que la derecha ya no puede hacer? ¿Una transformación de fondo?

Las ferias son una fiesta de ropas, artesanías, electrónica, talismanes. De colores y regateos. Pero para conocer un país se recomienda desobedecer las guías turísticas y no mirar las cosas típicas, sino las atípicas.

Lucila Sullcata espera el almuerzo mientras envía un mensaje de texto en su celular plateado. A los 26 años, ataviada como chola, prepara la defensa de su tesis para el doctorado de Sociología. Cuenta: "Hay una idea que todos hablamos, el Vivir Bien. *Sumaj qamaña*. Pero el gobierno no permite el vivir bien. Uno ve negociados, pobreza. Si has sido un pegapapel del gobierno, un repartidor de volantes, te dan espacio. Actuar así es no tener conocimiento de causa".

El Vivir Bien es un concepto en discusión. Parece lo que en otros parajes llaman "calidad de vida", pero es mucho más. Es una propuesta política, económica y cultural que no se centra en el dinero o el consumo, sino en la convivencia con las personas y la naturaleza, una nueva democracia participativa. Ética sin excluidos, reducción de la brecha social, sin híper ricos, sin marginados. Es apenas un pantallazo de lo que se está gestando. El gran tema: ¿cómo se lo implementa?

Lucila: "Es un concepto aymara, todos tenemos que intervenir para lograrlo. Pero ahorita el gobierno se ha convertido en un espacio de mercado. Se negocian cargos. Weber dice en un escrito que muchas personas no viven *para* la política, sino que viven *de* la política. El poder les da dinero". Lucila tiene un puesto de venta de correas para amarrar ganado en la feria de Huachaca. En La Paz, caminó 3 kilómetros en bajada y 3 en subida durante cinco años para estudiar Sociología. ¿Qué aspectos valora del gobierno? "Recursos como los hidrocarburos han sido recuperados. Hay bonos que son importantes, como el Dignidad (pensión para todos los mayores de 60 años, más de 700.000 personas, obtenida con los recursos de los hidrocarburos). Otros son marketing. Pero además hemos sido reconocidos mundialmente, con un indígena como nosotros. Antes pasábamos desapercibidos".

Otra historia: "Felipe Quispe fue quien sembró la semilla para que el indigenismo crezca. Un día fui a verlo con unos amigos, que eran blanquitos. Abrió la puerta y se molestó al verlos. Le dije: si a nosotros nos han discriminado, nos han apocado, sabemos que al decir 'tu cara es blanca' estamos discriminando. Es el diente por diente y ojo por ojo. Me dijo: 'tienen los celulares, nosotros no tenemos que ser así'. Pero yo pienso bien diferente. No podemos caer en retroceso. La tecnología te abre. Antes era sólo para los que tienen plata. El celular es un medio de comunicación. Pues bien, tengamos todos los medios de comunicación". Los bolivianos hablan con orgullo del futuro satélite Tupac Katari (comprado a China), que habilitará las telecomunicaciones a todo el país desde 2013. Le fue muy bien a Lucila en la defensa de su tesis. Al día siguiente contó con voz suave y decidida: "Mi sueño es crecer más".

El freno a los movimientos

Una señora queda desparramada en el piso atropellada por una moto. Sobrevive y se levanta. La Paz. Calles de doble mano, semáforos invisibles, autos a punto de colisionar que cada tanto lo logran. Todo parece caótico. Pero todo fluye. La novedad es que han puesto a jóvenes disfrazadas de cebras para amansar esos peligros callejeros. Son chicas de la calle que hicieron cursos de expresión corporal. Se plantan con mímicas delante de los autos para que los peatones crucen, les piden casi en broma a los conductores que respeten a sus congéneres, logran que la gente no se lastime o mate entre sí, generan un clima de alegría en la calle. Y además, el tránsito fluye mejor. Tal vez a la política boliviana le hagan falta algunas chicas de la calle.

"Una de las contradicciones fundamentales de la coyuntura actual se da entre gobernabilidad, sus modos tiempos y dinámicas, y la autonomía de los movimientos sociales, su capacidad creativa. Los movimientos sociales son más que el MAS, son la fuerza fundamental. Por eso la única garantía para lograr cambios es posicionarse junto a ellos", sintetiza el profesor Jorge Viaña en el libro *Sujetos y formas de la transformación política en Bolivia.*

Siku Mamani también es aymara, vende libros en un puestito del Museo Etnográfico y está enojado: "El gobierno es un freno a los movimientos fabricado por Occidente para hacernos creer que los indígenas llegamos al poder. No va a cambiar nada. Nosotros tenemos que seguir luchando por una cosmo convivencia que nos hermane con la naturaleza y con las personas". Siku dirige la revista *Chakana*, que se propone como agencia de noticias de los pueblos indígenas, pero aclara velozmente: "No somos oenegé, ni partido político, ni religión. Todos esos viven de la pobreza. Son otro freno para el buen vivir".

Abraham Delgado Mancilla vive en El Alto, ha estudiado Administración, Derecho, Historia y en forma autodidacta Sociología. Es un activista de su ciudad, conectado con los jóvenes indianistas y sociales.

¿Qué cambió en El Alto, con Evo?

La infraestructura no cambió. Por eso hay malestar. Evo representa una corriente indigenista del MAS. Otra corriente es la de García Linera, más teórica. Y hay otra, de oportunistas y paracaidistas. Del otro lado hay un empoderamiento de los movimientos sociales. Todos tienen la capacidad de asumir liderazgos. Ya no hay temor. Por ahora el gobierno es un puente: los cimientos para que en algunos años se siga construyendo otra cosa.

¿Qué cambió en las personas?

Las luchas de estos años fueron un proceso ideológico y político. Ahora sabes de dónde vienes, y a dónde quieres ir. Antes no pensabas como nadie. Ahora piensas como tú mismo. Nacen tus ideas, tu creatividad. Pero nada es fácil ni ilusorio: aquí sigue habiendo hambre, pobreza. La economía sigue concentrándose con un auge de élites locales. Y nuevas élites en el gobierno.

El florecimiento de barrios cerrados, 4 x 4, Mercedes polarizados y otras delicias, es el símbolo callejero de las nuevas situaciones. "No llega una redistribución de la riqueza. Hay un poder simbólico. La solución es una verdadera toma del poder. Que exista una economía comunitaria que no sea occidental -ni capitalista ni comunista-, que evite los daños ambientales, con un componente circular de distribución, sin pobres ni ricos".

Abraham matiza: "No todo el gobierno es lo mismo. Hay compañeros que no cambiaron, y otros son paracaidistas. Dicen que El Alto se puede dar vuelta, como castigo para que el gobierno aprenda. No creo. Pero hay tiempo. Esto va para largo".

Los levantamientos

En los últimos meses hubo levantamientos como el de Potosí, con bloqueos de ruta, huelgas de hambre, reclamos al gobierno por obras y promesas incumplidas. O en Caranavi, reclamando la instalación de una planta de cítricos prometida por Evo Morales. La represión provocó dos muertos. El gobierno respondió que los conflictos fueron atizados por la derecha desplazada. Nardi Suxo militó en la Asamblea por los Derechos Humanos de Bolivia y hoy es ministra de Transparencia y Lucha contra la Corrupción, y defensora cotidiana del oficialismo en estos casos. En su entrevista con *MU* dice: "No estoy de acuerdo con que haya malestar. El gobierno atendió todas las necesidades de Potosí. Hubo intereses particulares de cooperativistas mineros, de grupos opositores, que además no quisieron dialogar. En Caranavi hubo gente allegada a la embajada norteamericana. No han podido derrotarnos con golpes cívicos ni atentados. Decían sobre Evo: 'Este indio no va a aguantar', 'les van a quitar la cooperación internacional'. Nada de eso sucedió".

Pero las críticas no vienen de norteamericanos ni derechistas, sino del propio sector social que llevó a Evo a la presidencia.

Hay dirigentes de los movimientos sociales que ahora están en cargos del gobierno, y dejan las organizaciones sociales donde surgen nuevos liderazgos, que cuestionan todo. Tenemos que volver a tomar el liderazgo.

¿Y la represión?

Dicen que la policía mató a dos personas. Investigaremos. Pero también hay que ver las denuncias de una mujer que estaba en desacuerdo con el bloqueo, y le han cortado las trenzas.

La generación Evo tiene una característica: la formación. Los hijos de la Guerra del Agua estudian con un objetivo: ser los cuadros técnicos de los movimientos sociales. De trajecito y sonriente, la ministra de Transparencia, Nardi Suxo, con trayectoria en la defensa de los derechos humanos. Ahora carga con la polémica tarea de investigar a los opositores. En el teléfono, el ministro de Obras Públicas, Walter Delgadillo, dirigente obrero y primer tiular de la cartera de Trabajo de Evo. Representa el motor de su gestión.

No parece comparable: muertos por la policía y trenzas.

Vengo de los derechos humanos y la izquierda. No le tengo confianza a la policía. No vamos a permitir la impunidad. Pero hay que escuchar a los que denuncian del otro lado. Este proceso tiene cinco años y quieren que les resolvamos los problemas que no hemos sido capaces de reclamar antes. Claro, ahorita hay un gobierno -como decía una compañera ministra- tal vez con excesiva democracia: vienen todos a pedirnos lo que quieren.

Ése es el desafío, para eso los votaron. No hay que asustarse de tener problemas.

No me asusta. ¿Qué revolución no ha tenido problemas? Necesitamos la convicción necesaria para permanecer de pie y construir una Bolivia distinta.

¿Qué imagina después de Evo?

Evo.

La hora de la supramodernidad

Otro viaje, entre cebras y bocinazos, lleva hasta la oficina de una de las claves del poder actual: el ministerio de Obras Públicas y su titular, Walter Delgadillo. Fue obrero 14 años, luego dirigente de la Central Obrera Boliviana, antropólogo. Fiel a su época, adhirió a formas radicales de lucha social. La charla con *MU* comienza sin preámbulos.

Se nota malestar, insatisfacción, ¿cómo lo interpreta?

Éste es un proceso híbrido. Estamos discutiendo qué modelo va a funcionar. A consecuencia de la hibridez, hay sectores socialistas, otros hablan de capitalismo de Estado. Y otros de un socialismo comunitario. Es parte de la deconstrucción de un tiempo: desarmar los conceptos, y rearmarlos. Es el vigor de este momento, y su debilidad.

Delgadillo calcula que las dos terceras partes de la población forman el contenido social de lo que se está gestando. "Hay una acumulación del Presidente en el sector indígena y obrero, y siempre es más frágil en la clase media".

¿Y cuál es el cambio?

El principal es el cultural. No podemos medir todavía el alcance de una impronta indígena marcando la época. Es un nuevo molde. La contradicción ahora es entre lo moderno, y lo supramoderno.

Delgadillo brinda una clave: "La variable tanto para lo político como para el desarrollo es el pluralismo. Con educación, salud, servicios, y alto protagonismo estatal. Nuestra arquitectura es sencilla: los sectores estratégicos como hidrocarburos, minería, recursos naturales, forestales, son el bloque de acumulación de excedentes, que derivan al sector de la producción, generación de empleo y bienestar. Transversalmente están los sectores de infraestructura y financiamiento. Ése es todo el paquete". Traducción: ésa es la máquina que genera y bombea recursos. "Pero hay que cubrir la deuda social, y las expectativas democráticas y plurales son terriblemente más dinámicas que las posibilidades de satisfacerlas. Hay un desfasaje. Ése es el marco de la conflictividad que aparece".

Delgadillo no se pone a la defensiva: "Nuestra tentación es pensar que los problemas son consecuencia del enemigo. Hay gente en el propio gobierno que lo cree. Yo creo que hay un imperio y una derecha, pero no quiero caer en el error del ciego que tropieza, y le echa la culpa al empedrado. Nuestros enemigos no duermen, obvio. Es un dato. Pero yo prefiero reflexionar sobre *nuestras* debilidades, nuestras incapacidades de gestión y de incorporar a la sociedad al proceso".

Una ministra nos habló de exceso de democracia. ¿A usted qué le parece?

(*Delgadillo piensa largo*). Me considero un demócrata radical. La Constitución es muy clara: democracia representativa, directa, comunitaria. La marca es la pluralidad. Hay un camino autoritario para actuar. La otra posibilidad es buscar un horizonte, articulando las diferencias en un espacio democrático. Usted lo puede imponer, pero lo que no construya en democracia se lo cobrarán a la corta o a la larga. Se lo cobrarán. Usted puede transformar económicamente un país. Empezamos con el 12% de participación estatal en la economía, ya estamos en el 30%. Pero lo difícil es la otra transformación. La de la cabeza. Antes lo llamábamos ideología. Para mí la palabra cultura es más completa. Subjetividad. La manera de construir nuevos significados, símbolos. De otro modo usted hará lo que quiera en el gobierno, pero no cambiará la cabeza. Y para hacerlo necesita espacios democráticos. No se trata de venir con un machete, cortar, empezar de nuevo. No. Por eso creo que es un proceso progresivo.

¿Qué significa esa idea de supramodernidad?

Para mí es una respuesta superior a la moderna. En el capitalismo el centro es el capital. En el socialismo, el trabajo. En este nuevo tiempo que nos proponen los indígenas, el centro es la naturaleza. Por ahora a esta propuesta superadora se la llama Vivir Bien.

¿Y cómo juega en ese planteo el Estado, artefacto que suele ser burocrático y verticalista?

Es la pregunta. ¿Cómo lograr el acceso de multitudes al ejercicio de la gestión? Menudo problemita. ¿Cómo incorporar a la gente al aparato estatal, que se apoderen de él, sin dejarlo inerme, ineficiente?

O sin que se instale una relación clientelar y prebendaria.

Exacto. Estamos preparando un programa que llamamos de Formación Dual, justamente para facilitar la intervención de la sociedad. Porque si el bloque social que ha hecho las transformaciones no copa el poder, todo se va a torcer, y no van a alcanzar las cosas sólo con un liderazgo, por positivo que sea. Hay que construir calidad estatal desde la gestión.

¿Qué está afectando ese proceso?

A veces, al incorporar compañeros campesinos, indígenas, se nos ha trancado el aparato estatal. Hay que darle contenido incluso de clase, pero con los ritmos de inversión, de eficiencia y eficacia, para mostrar que somos capaces de hacer una gestión superior a las anteriores. Tenemos que ser más honestos, más democráticos, y más eficientes. Todo junto. Ganar más plata con menos costos y toda la participación. En ese debate estamos.

La crítica es que frente a la ausencia de una derecha convencional, los gobiernos progresistas terminan haciendo un neoliberalismo con rostro popular.

(*Delgadillo ríe*). Nosotros como mínimo haremos un capitalismo de Estado. O sea, un Estado intervencionista, planificador, muchas veces verticalista. Pero esto no es neoliberal. Estamos en la construcción de una nueva cultura. Y sin participación todo se va a trancar.

Planteo diferente a la izquierda clásica.

Mire usted. Esa izquierda creía que cambiando la infraestructura, cambiaban el país y la sociedad. Según mi mirada, lo que ocurrió en la Unión Soviética, en China, incluso en Cuba tiene la deficiencia de la falta de libertad. El centro de operaciones es la cultura, lo subjetivo, que debe ir rehaciéndose democráticamente, con un trabajo de educación, de apertura. Si seguimos hablando de imperio pero no deconstruimos la vieja subjetividad, los modos de pensar y sentir, siempre habrá posibilidades de retorno a lo anterior.

Otra crítica: el gobierno frena el proceso de cambio.

Si hablamos de lo real, no hay frenos. Desde una ilusión, puede ser, pero éstos no son tiempos de consignas. Yo digo: quiero una sociedad feliz. ¿Cómo lo logro?

El mensaje

El ministro no omite los datos: se acabó el analfabetismo, el PBI creció de 900 a 1.700 dólares per cápita. El ritmo anual de crecimiento va del 5 al 6 por ciento. Reservas de 9.000 millones de dólares, como nunca hubo. Se duplicó el ritmo de construcción de rutas. De 2.000 viviendas anuales se pasó a 17.000. El futuro satélite para comunicar al país. Bajó la pobreza extrema en 8 puntos. Pero ya se sabe: las sinfonías macroeconómicas no siempre tienen que ver con los murmullos de la realidad. "Lo que le criticaría a este proceso es que no ha tenido suficiente capacidad para definir el horizonte. Eso es bueno y malo. Si tuviéramos todo resuelto sería ideal. Pero irreal. Tenemos esa idea del Vivir Bien. Pero es todo muy nuevo. Si no tengo definido el horizonte, hay que caminar. Y para eso tenemos que conspirar el futuro con la sociedad".

¿Y después de Evo?

Evo. Por ahora, hasta 2015, pero tiene músculo como para ir hasta 2020. Nunca hubo un proyecto nacional, siempre hubo discontinuidad. Creo que ésta es una etapa de aprendizaje mutuo, que necesita tiempo para que cambie la subjetividad, y que cambie el país".

Caudillismo, democracia, naturaleza, lo social, lo partidista, la autoestima, la cultura, la gestión. Los modos de pensar, hacer y conspirar. El significado de vivir bien.

Todos los debates están ahí. En La Paz el horizonte no es lineal, está hecho de picos y de vértigos.

Dicen que al oscurecer, esto que estoy viendo como hipnotizado, no es la belleza de una ciudad iluminada sobre las montañas, sino estrellas que aterrizaron para compartir la noche.

Busco en la computadora "herramientas" y "contar palabras". Hay más de 5.000 en lo escrito hasta aquí. En Bolivia más que contabilizar, el sueño es vivir bien, y compartir herramientas: las palabras, los días y las noches. Por eso la pregunta no es un final de la historia, sino apenas su comienzo: ¿qué nos está diciendo Bolivia?

Teoría de la práctica

ÁLVARO GARCÍA LINERA, EL VICE BOLIVIANO

Representa la corbata en un gobierno indígena. Esto es, el clásico intelectual de izquierda que cita a Gramsci y Lenín para describir a un país que está escribiendo sus propios dogmas políticos. Didáctico y racional, traza un cuadro de situación sobre las encrucijadas actuales de un gobierno que ganó el round contra la derecha y ahora debe definir para qué sirve el Estado.

Álvaro García Linera en el Salón Dorado del Palacio Presidencial de La Paz. Evo estaba en Corea, así que en su condición de presidente conversó con *MU* durante una larga hora, sin interrupciones, aunque desde el bolsillo chillara tres veces su Blackberry.

Entró al al Salón Dorado del Palacio de Gobierno diciendo: "Y cómo están los compañeros". Traje oscuro, camisa celeste, corbata oscura, Blackberry en una mano y el ejercicio de la presidencia en la otra, por viaje de Evo Morales a Corea.

Álvaro García Linera es matemático, sociólogo autodidacta (la cárcel fue su lugar de estudio), profesor universitario y a lo largo de la entrevista se definirá también como racionalista, bolchevique y espartano, sumado a su condición de katarista. Esta última identidad viene del tiempo en que formó con Felipe Quispe el Ejército Guerrillero Túpac Katari (en homenaje al aymara que en 1781 levantó a su pueblo contra los españoles, y terminó descuartizado y decapitado).

García Linera desapareció unos días en 1992, con el habitual plus latinoamericano de torturas, y quedó preso durante cinco años, sin que pudiesen probarle los delitos de alzamiento armado y sublevación. Luego dictó Sociología en La Paz y se convirtió en analista político y panelista perenne de la televisión boliviana, conferencista internacional, y autor de al menos 40 ensayos publicados como libros propios o en colaboración. Su regalo a ***MU*** fue *La potencia plebeya, acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, antología cuyo solo título indica que no se está ante un político convencional.

El Salón Dorado tiene unos 15 metros de largo por 8 de ancho decorados con alfombras, cortinados, sillones de terciopelo, arañas y otros afrancesamientos típicos en estos recintos. La historia dice que Evo Morales convocó a García Linera como compañero de fórmula, considerándolo un puente entre sectores obreros e indígenas por un lado, y la clase media por el otro. Hicieron historia electoral, ganando en 2005 con un inédito 54% de los votos, y rompieron su propio récord con el 62% el año pasado. "Me ven con corbata porque el compañero Evo me pidió que la use siempre". Mientras Evo ha personificado un estilo de vestimenta estilizadamente indígena, García Linera luce lo clásico y moderno. Cuidadoso de su imagen, prefiere no ser fotografiado en un amplio sofá de tres cuerpos: "Demasiado ostentoso" dice riendo. Pero encaja perfectamente en el Salón Dorado, donde lo difícil es imaginar esa potencia plebeya de la que él habla en sus libros. La potencia indígena trajo hasta aquí al actual Presidente, y al puente que buscaba. Gran parte del debate boliviano tal vez sea ése: cuál es la imagen que se mira, de qué modo calza cada uno de los protagonistas en ella, o de qué modo se rompen todos los encuadres para crear algo nuevo. Limonada para el periodismo, y té para el vicepresidente, que escucha la primera pregunta.

Percibimos un malestar en las comunidades que siguen siendo un importante apoyo al gobierno. ¿Cómo lo evaluaría?

Complicada la pregunta. (*Hace silencio, mira el piso y el techo durante exactamente 20 segundos).* Hay etapas del proceso revolucionario. La primera es la gestación de una voluntad de poder de los sectores populares, formados en un hábito de obediencia y sumisión. El poder era un tema de otros: otras pieles, apellidos, y no el suyo propio. Rompieron con eso: ¿por qué no podemos nosotros ser poder, ser gobierno, construir el Estado? Lo hizo el movimiento indígena, y no a través de un partido clásico sino de las estructuras sindicales y comunales, en los 90. Y no como retórica sino con un brazo material objetivo que es el sindicato, el gremio y la comunidad. Eso hurga lo propio y más expansivo que tienen las clases populares: son pobres, marginadas, no tienen poder económico: pero tienen estructura organizativa.

Que se puso en acción...

Sí. En un segundo momento, la voluntad de poder se transformó en capacidad de movilización. Año 2000 en adelante. Tercer momento: la construcción de un programa alternativo con capacidad de seducir a sectores no indígenas ni campesinos. Nacionalizar los recursos, asamblea constituyente: una reforma moral de la sociedad. Cuarta etapa: la victoria política electoral. (*Señala lo que nos rodea*). El presidente Evo entra al palacio, pero no es el poder. La economía está en manos extranjeras, el Poder Judicial en manos de los viejos partidos, el poder económico interno en manos de roscas entre las redes locales y grupos extranjeros. Y el poder cultural-mediático en manos de esos mismos empresarios y políticos. Es la etapa de desmontaje y confrontación con el viejo poder real, con la derecha, a través de la ampliación del poder del pueblo.

Esa etapa es la de la Asamblea Constituyente, pero los movimientos sociales sólo pudieron entrar allí a través de la puerta de los partidos. ¿Ése es un diseño político suyo?

No. Los sectores populares también podían entrar por agrupaciones ciudadanas. Además el MAS (Movimiento al Socialismo) no es un partido, es una confederación flexible y laxa.

Pero tampoco es el movimiento social.

Casi un 70% de nuestros candidatos parlamentarios fueron elegidos por las organizaciones. Sólo algunos son propuestos por la dirección nacional y por el Presidente, para lograr una alianza con sectores medios. Pero la mayoría son indígenas, mineros, cooperativistas, asalariados.

¿Eso significa que los movimientos empezaron un recambio dirigencial?

A eso voy a llegar..., pero vamos por la quinta etapa: hay un adversario conservador con caudillos, partidos, territorios, mecanismos de coerción y represión. Frente a él, la coalición social se articula: "Dadme un adversario, os daré una victoria". Los movimientos rompen su localismo y construyen un horizonte universal. Las diferencias internas pasan a un segundo plano, porque estamos en peligro de muerte sartreano, que unifica a todos. Y cada agresión fortalece la cohesión frente al enemigo que quiere arrebatarnos esta voluntad popular de igualdad. Esa pelea se la gana en el año 2008. Se derrota al golpe de Estado, se desmonta a un grupo de mercenarios que intentaban atentar contra el Presidente, se aprueba la Constitución. Se consolida la victoria moral, política, electoral y militar del bloque nacional popular frente al opositor. El presidente Evo es reelegido, y sumamos dos tercios del Congreso, más de dos tercios de las alcaldías ganadas, y de los gobernadores.

Ya no se trata entonces de un presidente en el palacio y sin poder.

Ya no. La nacionalización de los hidrocarburos modifica el uso de la renta gasífera, se nacionalizan empresas y el Estado se convierte en el principal gestor económico: pasamos del 12% del PIB nacional al 35%. Se expande la transferencia de recursos hacia los sectores populares vía bonos (planes sociales) que incentivan la demanda interna, vía aumentos salariales, mejoras laborales. Se expande el poder político, cultural, económico e ideológico. Se puede decir que estamos en un proceso de construcción de poder.

¿Y las protestas como las de Potosí, por ejemplo, cómo calzan en este cuadro?

Es una sexta etapa, donde se acabó el enemigo unificador. Todo se reacomoda. Muchos líderes de los movimientos se vuelven funcionarios. Y quedan entonces liderazgos intermedios, no fuertes, y una disputa interna por sobresalir.

Pero con una mentalidad nueva: hoy esa dirigencia se puede plantear el poder.

Eso está viviendo usted: todo un movimiento de recambio generacional y disputas de liderazgos en los movimientos, dentro de este proyecto de poder. Derrotada la derecha (temporalmente, nunca se la derrota de por vida) hay un repliegue de las organizaciones sociales

al ámbito local y corporativo. Ganó el proyecto universalista donde lo propio se resigna a favor de todos. Pero ahora que no hay enemigo, peleo por lo mío, por encima del resto. Cambia el escenario universal por el corporativo. Un caso. Los compañeros de la Asamblea del Pueblo Guaraní nos proponían parar la explotación y exploración de un parque, para convertirlo en una zona de turismo. Allí está el 60% de nuestras reservas de gas. Dijimos: "Si ustedes les explican a los campesinos e indígenas que el dinero de su bono se va a suspender para hacer turismo donde están el gas y el petróleo, ningún problema, adelante". "No, cambiamos de opinión, sigamos extrayendo", dijeron. Porque de ahí sale el dinero para los bonos, la escuela, la clínica.

Es decir que no se puede discutir el modelo económico extractivo.

Ése es otro problema.

Ése es "el" problema.

Para mí el problema central es la tensión entre lo universal y lo local. Porque las tierras fiscales no hablan de modelo extractivo, sino de cómo se distribuye la riqueza. Si se usa para todos o para unos cuantos.

Cada cual pedirá todo, y es tarea del Estado ser ecuánime.

El movimiento social al principio pensó entre todos y para todos. No las demandas parciales.

Es evidente que los recursos son limitados, pero a la vez la deuda social es enorme.

Pero en cada caso se ve un repliegue del movimiento social. Todos piden la solución de su problema inmediato, dejando de lado los problemas del resto de las personas y el horizonte general, ahora que se acabó el enemigo unificador. ¿Por qué el movimiento social hace eso? Porque no necesariamente va en ascenso. La revolución permanente es una falsedad. Lo que hay son oleadas, idas y venidas, un sentimiento colectivo, y luego repliegues donde cada cual se apega a lo suyo, se aísla, se enfrenta... y otra oleada. Nuestra confianza es que desde el movimiento social, y no desde el Estado, surja una oleada que vuelva a proponer un horizonte más expansivo, común y universal.

Otra mirada: el malestar es por lo común, porque no cambia de fondo el modelo económico.

¿Cúal modelo económico?

El neoliberal. El extractivo.

Son dos cosas distintas. ¿Qué es lo neoliberal en Bolivia? La privatización de lo público. Pero nosotros expandimos lo público. El Estado es el sustituto del inversionista: minas, petróleo, telecomunicaciones, industrias y electricidad. ¿Antes qué hacía? Nada. Ahora se garantiza el predominio del trabajo sobre el capital.

¿Y los recursos naturales?

Desde tiempos del virrey Toledo somos exportadores de materias primas. Todo nuestro objetivo ya lo hemos acordado con los mineros: que el dinero vaya, en su mayor parte, a industrializarnos en estos cinco años. Gas, petroquímica, hidroeléctricas, el litio. Industrializar en pequeña o gran escala la mayor parte de los recursos naturales precaviendo equilibrios tensos, pero equilibrios al fin, por el respeto a la naturaleza. Hay una tensión muy interesante: los fundamentalistas del respeto a la naturaleza dicen: "No hay que industrializar nada". Entonces dejemos que Bolivia siga siendo el bosque que les da a los extranjeros su aire puro, mientras los demás siguen depredando y nos dejan en la pobreza. La otra es industrializar. No de manera ilimitada, pero rompiendo la maldición de un país de materias primas que se queda con el 2% del valor mientras el 80% queda para los que industrializan.

Los movimientos tienen madurez para comprender ese proceso porque ellos señalaron cuestiones como la nacionalización o la necesidad de transformar la Bolivia histórica. ¿Hay un problema del gobierno para dialogar sobre el estado en que se encuentra ese proceso?

Recibimos con mucha humildad las críticas y demandas que nos hacen, siempre que respeten el interés de los demás. Y aun si toman en cuenta sólo sus intereses, este palacio dedica el 80% de su tiempo a reunirse con las organizaciones sociales.

Es para lo que los trajeron.

Sí, no es un compromiso, es nuestro hábito: de ahí venimos.

¿Qué requiere esta sexta etapa? ¿Más centralismo democrático? ¿Más democracia participativa?

Requiere que el Estado mantenga la defensa del interés general por encima del interés particular. El Estado iba detrás, pero en esta etapa va delante de algunos movimientos sociales. No puede durar mucho: somos los más desesperados por una nueva oleada de la organización social que impulse -más allá de nosotros, por encima de nosotros- estas demandas por soluciones comunes. Por eso se necesita un proceso de repolitización de las organizaciones. No por parte del Estado, sino de ellas mismas. Hay fricciones, todos aprendemos, pero nadie pone en duda al proyecto. En Potosí hubo protestas: no un proyecto alternativo de sociedad, sino un "aceleren lo que han prometido".

"Somos los más desesperados por una nueva oleada de la organización social que impulse, más allá de nosotros, por encima de nosotros, las demandas por soluciones comunes".

Pero el malestar es sobre situaciones de fondo que se mantienen idénticas. En Argentina el plan social es clientelar y aun si alivia la pobreza, no cambia su condición estructural. ¿Cómo es la situación aquí?

Se tomaron medidas para los sectores más vulnerables, los niños. La deserción escolar es grande, porque ayudan a sus familias a trabajar. Luego ese joven sin educación queda relegado a trabajos muy precarios. Se introdujo el bono Juancito Pintos que se entrega cumplido el año escolar a 1.600.000 chicos. La Renta Dignidad es universal, para todo mayor de 60 años, asalariado o no. Su volumen depende de los ingresos por hidrocarburos.

"La revolución permanente es una falsedad. Lo que hay son oleadas, idas y venidas, un sentimiento colectivo, y luego repliegues donde cada cual se apega a lo suyo, se aisla, se enfrenta".

¿Impactó en la economía?

Amplió la demanda, y eso explica el crecimiento más alto del continente, del 6%. La mitad por materias primas, la otra por demanda que inyecta dinero en un mercado muy frágil. No somos una economía de mercado, pero ojo, que el mercado existe desde antes que el capitalismo, y seguirá existiendo después.

Usted habló en un momento de "capitalismo andino-amazónico", mencionó también "el socialismo comunitario". ¿Qué propuesta de futuro político se está construyendo, cúal es el modelo que guía, y que muchos le atribuyen directamente a usted?

(*Sonríe pasándose la taza de té por los labios*) A diferencia de los marxistas de folleto, que creen que el mundo es lo que uno piensa, venimos de una corriente marxista crítica ¿Qué es lo que hay en el mundo? Capitalismo. Incluso en la Rusia soviética Lenin, luego de siete años de revolución dice: "Lo que tenemos es un capitalismo". ¿Y aquí, ahora? Pedazos de capitalismo, de estructuras comunitarias, mercantilismo, precapitalismo. El Estado, anteriormente, devenía en un empresario colectivo, como decía Lenin. Pero cuando genera riquezas pero no acumula para sí, sino que reinvierte en obras sociales, mejoras y producción: ¿cómo llamarle a eso? Quién sabe.

No puedo comparar el Estado soviético con el boliviano, sería negar la riqueza que ha tenido la construcción de resistencia indígena de espaldas al Estado... Usted nombró lo que tiene Bolivia, lo que hay, pero quizá lo más interesante es lo que no tiene. Y ahí está el potencial de un futuro que pueda crear otra fórmula.

Pero el socialismo se crea desde lo que hay, y no desde lo que deseo.

¿No cree en la fuerza del deseo?

No. Soy marxista puro.

¿Cómo pasó cada día de cárcel, sin deseo?

Con pura racionalidad. Soy matemático, por encima de todo. Una cosa es el papel que pueden tener la voluntad y la razón en el investigador o en el político, y otra en la acción colectiva. No las confunda.

Sólo lo pienso como acción colectiva. Pero lo interesante del proceso boliviano es que puede escribir otras frases. No citar ni repetir, sino crear. Y en la creación el deseo sí es importante. Aunque sea matemático...

Sí, definitivamente. No hay que imitar, pero tampoco pensar que la realidad es sólo la que está en la cabeza. Se puede crear una sociedad nueva. Pero, ¿con qué? Con lo que hay, y con la potencia que se acumula. Por eso el horizonte posible en nuestra sociedad es el socialismo. No porque esté escrito en un libro, sino porque hay fuerza material, latente, existente. Asfixiada, limitada y con una serie de complicaciones, pero está. Entonces: el concepto de capitalismo andino-amazónico respondió a esto: ¿qué hay ahorita en Bolivia? La otra pregunta: ¿a dónde puede ir Bolivia? Podemos y quisiéramos ir al socialismo.

Los que quieren lo mismo sienten que el gobierno frena ese potencial. Nos dicen: "Los pasos son cada vez más cortos".

¡Ay! ¡Ojalá hubiera una fuerza que vaya más allá de lo que nosotros estamos ahorita empujando! ¿Qué es lo que estamos frenando? ¿La demanda salarial para no poner en riesgo la producción de nuevas fuentes de empleo? Eso no es frenar. El gobierno no se opone a construcciones colectivas más poderosas. Estaríamos felices de tenerlas. En estos 4 años creamos alrededor de 20 pequeñas fábricas en función de las necesidades exigidas por las comunidades, dirigidas y administradas por ellas mismas y los sindicatos. Todas han tenido que volver al Estado porque no pudieron gestionarlas.

No es lo mismo autogestión que organización a partir de una demanda del Estado.

Eso es lo que creen algunos: que el Estado puede sustituir a la sociedad.

Eso se llama colonialismo.

Además se llama vanguardismo y utopismo retrógrado. El Estado revolucionario puede apoyar y potenciar estas iniciativas, pero no ir mas allá. Los que no lo entienden en el fondo siguen siendo estatalistas. Para nosotros la sociedad debe llevar esto adelante.

Insisto entonces: ¿esto requiere mayor participación o más centralismo? Porque en la práctica, frente a las críticas, el gobierno se pone a la defensiva.

Hay otro elemento que falta mencionar en este escenario de recambio generacional y de reflujo del movimiento social: la oposición conservadora ya no tiene la lógica de "guerra de posiciones", frontal, con la que nos enfrentó y salió derrotada. Desde 2009 inició la "guerra de movimientos". Lo que hicimos nosotros antes: estar en las universidades, los medios, los sindicatos, generando una resistencia. Ahora lo hace la derecha conservadora. Se mete en las organizaciones, y sabemos de la presencia de la embajada norteamericana promoviendo liderazgos contestatarios al gobierno.

Pero en Caranavi se reclamaba una planta de cítricos ya prometida. El montaje de infiltraciones que usted menciona no podemos saberlo, pero hubo enfrentamientos, represión y muertes, originadas en una necesidad. Ahí hay un error. El Estado no cumplió.

Es más complejo que eso. En ciertos casos hay una presencia concreta de sectores conservadores, y hasta de la embajada.

¿No cree en el poder de la palabra? Había una palabra empeñada por el Presidente. Eso le reclamaban.

Pero el presidente Evo citó a los líderes y no fueron. Hubo un agigantamiento extraño de la tensión y la conflictividad. Claro que hay una necesidad, y un compromiso del gobierno, responsabilidades asumidas anteriormente, pero que eso devenga en lo que devino, no es gratuito.

Otra sensación en la calle: los que son compañeros, llegan al gobierno y cambian. Van a cambiar a la política, pero el poder los cambia a ellos.

(*Mira la alfombra*). El Estado provoca cambios terribles en las personas. He visto a compañeros que vienen de carencias decir "éste es mi momento". Dañan una trayectoria con corrupciones. Hay otros que asumen la lógica del poder por encima de la persona. El poder los cubre. Dejan de ser lo que son.

¿Y a usted, en qué lo cambió el poder?

Espere que commplete la idea. Otros no son así. El presidente Evo, por ejemplo. Son compañeros que se sobreponen a la función y la utilizan para expandir lo que eran, a través del Estado. Pero es triste ver a los que rápidamente les entra otro chip. El presidente Evo sólo tiene su cato de coca (lote de 40 x 40) y su casita de tres cuartos en Cochabamba, con el techo caído. Y el Vicepresidente sigue viviendo en un departamento en alquiler. Pero en Álvaro, ¿qué ha hecho el Estado? Álvaro viene de una formación muy espartana y bolchevique. Lo asume todo como una misión más. He tenido que cambiar algunas cosas: me dicen que parezco muy duro cuando hablo en la televisión. Tiene que haber una labor interna de ablandamiento para no aparecer como razón de Estado, y seguir tratando a los compañeros como tales, como lo que somos: uno más de la calle. También cambió el tiempo, para leer, para lo personal. Todo es público ¿Qué puedo hacer con quince guardias que me rodean todo el tiempo?

Última pregunta: ¿después de Evo, qué?

Evo. Él condensa mucho este proceso: su dimensión indígena popular, la reforma moral e intelectual, la entrega. Lo común. No veo la posibilidad de una sustitución del liderazgo de Evo a corto y mediano plazo. Por eso hay que protegerlo y cuidarlo mucho. Es nuestra obligación.

Templo rebelde

LA VIRGEN DE LOS DESEOS

Una guardería feminista, un consultorio legal para denunciar la violencia machista y la usura financiera, una radio de agite, una escuela que forma voces discriminadas, un hostel y un restaurante: los ingredientes que dan fe de la fórmula de Mujeres Creando.

Roja como una frutilla de pastel y alta como un faro que ilumina y orienta, la Virgen de los Deseos no pasa desapercibida en el barrio vecino a la Universidad que marca la transición entre la ciudad rica y la bulliciosa. Lo sorprendente es la cantidad de mundos que habitan allí y que la hacen hervir a toda hora. Como una caja mágica, detrás de cada puerta hay escondido un tesoro que se aloja en las convicciones del movimiento Mujeres Creando, una turba feminista que agita Bolivia al ritmo del arte y los grafitis, la acciones callejeras y las teorías que desafían a la vieja política.

La puerta de la izquierda, por ejemplo, esconde la primera guardería feminista de Bolivia (y probablemente del continente). Su nombre: *Mi mamá trabaja.* Bajo la dirección de Rosario Adrián, la guardería "es una propuesta que ya lleva tres años. Su objetivo son las madres. Estamos para que ellas puedan organizarse y sentir que no están solas porque existe un espacio que las apoya y acompaña". Los horarios que ofrecen indican que esta propuesta es algo más que bellas palabras. La guardería tiene cuatro turnos. Abre a las 8 y cierra a las 23 y tiene previsto próximamente otro turno trasnoche. En ese tiempo se proponen construir una educación inicial no sexista.

¿Cómo se logra?

Los niños y niñas aprenden los límites a partir de una relación de respeto y de cariño en todo momento. Todas las que trabajamos aquí somos pedagogas. No hay gente improvisada y estamos preparadas para llevar adelante este enfoque aun en situaciones que desafían estas convicciones. Este es un lugar donde nos planteamos romper los lazos con la violencia, con el racismo y con el machismo. Desde los juguetes, hasta los juegos y las conversaciones están dirigidas a la obtención de este objetivo. Lo que buscamos es que los chicos aprendan a ser afectivos, creativos, sentirse bellos y que acepten al diferente.

¿Cómo se financian?

La guardería es autogestiva. Somos 23 docentes y todas las que trabamos acá vivimos de esto, de la cuota que pagan las madres. Logramos el autosustento.

¿Cúal es la propuesta hacia las madres?

Con las madres tenemos una relación especial, pero no paternalista. Nosotras les decimos que dejen acá a sus guaguas pero no sólo para ir a trabajar, sino también para ir al cine, leer un libro, tomar un helado. Hacemos talleres con las madres para conversar sobre sexualidad, sobre prevención de violencia, juegos con sus hijos, entre otros. Ellas creen en el trabajo que hacemos, porque desafían incluso a sus maridos que muchas veces ponen el grito en el cielo porque traen a sus guaguas a que las cuiden las locas de Mujeres Creando.

Esa locura, justamente, es justamente las que le permitió montar en la puerta de la derecha uno de los consultorios legales más serios de La Paz, que atiende dos tipos de denuncias: contra la violencia y contra la usura.

Ondas de cambio

En el centro de la casa, una breve escalera lleva al bar y librería. El restaurante lo atienden al mediodía las trabajadoras del hogar que desde hace un año son responsables de un programa que de lunes a viernes emite Radio Deseo, cuyos estudios están instalados tras la puerta vaivén donde ahora mismo está desarrollándose el round periodístico entre la conductora del programa central de la mañana, María Galindo (fundadora de Mujeres Creando) y la embajadora en Bolivia de Venezuela.

Mientras en las mesas con mantel morado humea el almuerzo (menú de tres platos a muy bajo precio), en el micrófono la vasca Idoia Romano desgrana con fina ironía su panorama internacional del mediodía. Luego, llega el turno de la increible agenda cultural que todos los días borda la cordobesa Marta Monzón, una argentina que llegó a Bolivia con una compañía teatral y encontró allí su lugar en el mundo. Cada emisión ofrece un panorama de lo que agita hoy La Paz. "Por día hay más de 100 actividades culturales y por semana, al menos un encuentro internacional." Monzón es la responsable de haber montado desde el año 2002 un laboratorio que ella define como "fábrica de dramaturgia" que activó la escena local y aunque su quehacer central sigue siendo el teatro, la agenda concentra sus energías sociales. "Para mi la cultura es un derecho y la información sobre las actividades es la puerta de acceso para que todos y todas podamos ejercerlo". Por eso, le da la misma importancia a la coqueta gacetilla que le llega de los centros oficiales que al volante que levanta en los barrios y bares.

Como no podía ser de otra manera, Radio Deseo sale a la calle todas las semanas y se instala en los lugares más incómodos para la agenda política paceña. Las emisiones desde la cárcel de mujeres de La Paz, por ejemplo, ya provocaron varias denuncias y renuncias, y la polémica decisión por parte de la nueva autoridad del penal de prohibir el acceso de la radio para emitir desde allí.

Voz propia

Helen Alvarez Virreira es la directora de la escuela de radio *La voz de mi deseo* y la encargada de conducir hasta el segundo piso de la Virgen a los no-videntes que ahora llegan para tomar su curso de capacitación. De esa escuela es hijo el programa de radio de las trabajadoras del hogar, conducido y producido por un grupo de 23 mujeres, y *Soy marica y qué*, cuya primera emisión fue dedica a la confesión pública de un cura homosexual. La productora general del programa de las trabajadoras del hogar es Yola, una joven de pollera y sombrero que dedica su empeño a la comunicación con una pasión que no siempre es recompensada. "Muchos funcionarios no quieren darnos una nota porque dicen que no somos periodisas profesionales, pero nosotras insistimos y nos plantamos en los pasillos de las oficinas hasta que nos hablen". Con amargura cuenta que Helen presentó el pedido de una beca para un curso de periodismo de investigación que dictaba un foro muy prestigioso de periodismo y la rechazaron. "Si alguien así no es merecedor de una beca, ¿quién?", razona María Galindo con rabia.

Ahora Helen está abocada a la capacitación del grupo de no-videntes. Cualquiera que conozca La Paz imagina lo que representa para alguien privado de la vista andar por esa ciudad y a Helen le interesa especialmente que se escuche esa voz. De eso se trata la escuela: de emitir la palabra propia de personas e identidades que no son escuchadas.

La capacitación incluye que cada colectivo se haga cargo de todo: editar, producir, conducir e investigar. Helen acompaña el proceso de aprendizaje con un grupo de docentes que se encarga de dar las clases técnicas. Formada en los rigores del periodismo profesional, Helen imparte una formación clásica, con paciencia y con rigor, pero en locos horarios: por ejemplo, las trabajadoras del hogar van a clase los domingos, su único día libre.

La Virgen tiene también un hostel que administra Julieta Ojeda, al igual que la librería donde pueden comprarse las remeras en las que ella estampa las frases con las que Mujeres Creando interviene las calles de La Paz.

El resultado de esta olla hirviendo que es La Virgen de los Deseos es un guiso de propuestas creativas que funcionan con eficiencia y alegría. Como una femenina boca pintada con rouge rojo, la casa habla y provoca. Esa es su religión y por eso la Virgen tiene ese templo al que llegan y salen mujeres en tropel y a toda hora, conscientes de que estar allí ya es una buena forma de poner en acto público, escénico, su rebeldía.

La Virgen de los Deseos
Calle 20 de Octubre Nº 2060
(entre Aspiazu y J.J. Pérez)
La Paz. Bolivia
Teléfono: 2413764
www.muejrescreando.org

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación

Universidad de Buenos Aires
LABORATORIO DE IDIOMAS
Facultad de Filosofía y Letras
CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD
25 de mayo 221 – Puán 480
Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar

Inglés
Francés
Alemán
Italiano
Portugués
Japonés
Vasco
Español
para extranjeros

María Galindo, la suma sacerdotisa de Mujeres Creando, conduce el programa central de la mañana. Periodismo puro y duro, su columna titulada *La barricada* es un ring por el que desfila toda la clase polítca boliviana. Una vez a la semana, transmite desde la calle.

Las trabajadoras del hogar comenzaron con dos programas por semana y este año ya emiten a diario. Editan, producen y conducen el programa que tiene una sección especial para difundir sus derechos y denunciar "todas las formas de explotación laboral", definen.

La guardería feminista *Mi mamá trabaja* tiene cuatro turnos y atiende de 8 a 23. Mujeres Creando trabaja desde años muy cerca de las mujeres en estado de prostitución en La Paz, con las que acuñó el lema "Ninguna mujer nace para puta" y prepara ahora un congreso para debatir sus derechos . En sus hijos está inspirado el turno trasnoche que quieren inaugurar en la guardería. En el centro, Idoia Romano conduce su panorama internacional. A la derecha, María Galindo en su espacio de entrevistas políticas titulado La Barricada.

La cordobesa Marta Monzón difunde todos los días la nutrida agenda cultural de la ciudad. Helen Alvarez es la directora de la escuela de radio La voz de mi deseo. Rosario es la encargada de la guardería. Mayra es la que conduce el consultorio legal. Julieta, lleva adelante el hostel y la librería. Al mediodía, Emiliana y sus compañeras se hacen cargo del restaurante. La clave para el grupo de Mujeres Creando es que todas compartan tanto el trabajo manual como el trabajo intelectual y que cada una funcione con responsable autonomía.

En el año 2001 Mujeres Creando organizó la protesta de deudoras de microcrédios con una particular acción: las clásicas cholas marcharon por el centro de La Paz con el torso desnudo.

Desde entonces, tienen una oficina contra la usura, base de la investigación de Graciela Toro. En la foto la acompañan María Galindo, de Mujeres Creando, y el párroco Carmelo Galdós.

Los pobres dan plata

EL MICROCRÉDITO AL DESNUDO

La experta y ex ministra de Evo, Graciela Toro Ibáñez desnuda en su libro cómo el sistema financiero logró ganar 1.300 millones de dólares con los más pobres.

Graciela Toro Ibáñez es menuda, silenciosa y apacible. Su trabajo la convierte en un huracán capaz de arrasar con los telones que cubren los rincones del poder más obscenos. Ésa es la conclusión a la que se llega tras la lectura de su libro *La pobreza: un gran negocio*, una investigación rigurosa y minuciosa de la industria financiera del microcrédito en Bolivia. Allí ha puesto toda su formación académica al servicio de la denuncia de una de las formas más perversas de la usura moderna: la que clava sus colmillos en el cuello de los que nada tienen. Es socióloga y economista, con una maestría en Economía y Política y una experiencia como ministra del gobierno de Evo Morales en la cartera de Planificación y Desarrollo, puesto que dejó en noviembre de 2008. Fue entonces cuando puso toda esa experiencia a analizar cada una de las denuncias que recibió la Oficina contra la Usura de Mujeres Creando. Legajos que representaban historias de vida atrapadas en una perversa cadena de endeudamiento. El resultado es contundente. De lo particular logró trazar un cuadro general que aterra. Algunas de sus revelaciones:

- La industria financiera del microcrédito en Bolivia cosechó una cartera de 1.382 millones de dólares.
- La tasa de interés cobrada por estos préstamos supera en varios puntos a la del mercado bancario tradicional.
- El 90% de las endeudadas son mujeres dedicadas al trabajo informal, madres de tres o cuatro hijos.

Sentada en el auditorio de la tradicional iglesia de San Francisco, con el párroco Carmelo Galdós como anfitrión, Graciela expuso sus conclusiones en una charla en la que compartió el panel con el representante de una de las más importantes organizaciones de microcrédito local, que no pudo responder ni uno solo de los cuestionamientos, que ella sostuvo con firmeza y sin mover las manos de su regazo. “Estamos hablando de un sistema que cosecha márgenes de ganancias mucho más altos que el sistema bancario formal. Se trata de organizaciones financieras que, bajo la figura de oenegés, convirtieron en mercado financiero a los más pobres. ¿Cómo lograron hacerlo? No sólo cobrando las mayores tasas de interés del mercado: lo que detectamos claramente al analizar los legajos es que el problema no era sólo la tasa de interés activa sino la efectiva”.

***La pobreza: un gran negocio. Un análisis críticos sobre oenegés, micofinancieras y banca*, fue publicado en julio de 2009 por Mujeres Creando. Análisis y datos que revelan cómo este sistema financiero obtiene ganancias excepcionales. Puede conseguirse a través de www.lavaca.org o en Mu.Punto de Encuentro.**

¿Cuál es la diferencia?

La tasa de interés efectiva es la que resulta de sumar todos los cargos adicionales que le cobran al deudor. Se supone que una tasa de interés se origina para amortizar el costo de prestar el dinero. Pero el sistema microfinanciero traslada a ese deudor el sostenimiento de todos sus costos: los de estructura, personal, equipamiento, publicidad, etc. Cuando se suman esos costos “extraodinarios” a la tasa de interés declarada en cada préstamo el resultado es infernal: aumenta la tasa desde un 10 y hasta un 37%, según surge de los casos que analizamos. De esa manera, es la población más pobre la que mantiene todo el sistema. Estamos hablando de una población que recurre al microcrédito porque no califica para el acceso a otro nivel de crédito. Es decir, personas que están en una situación desesperante y, por lo tanto, no tienen capacidad para negociar otras condiciones.

Sin embargo, la estrategia del microcrédito se publicita como un éxito.

Lo que detectamos es cómo funciona ese éxito. Las mujeres piden ese dinero para comprar mercadería y sostener así una estrategia de sustento familiar. No tienen capacidad de ahorro y cualquier contingencia les impide cumplir con el pago de la cuota comprometida. Entonces, piden el dinero para pagar la cuota a amigos y familiares. El resultado es una cadena de endeudamiento de la que no pueden salir. En tanto, el sistema financiero de microcrédito exhibe su éxito: su tasa de mora es bajísima. Es un círculo perverso en el cual el único beneficiado es el sistema financiero. Y desde su punto de vista, claro que es un éxito. Un ejemplo: la rentabilidad sobre el capital, en promedio, llega al 19,5%, cuando en el sistema bancario alcanza en el mejor de los casos el 16%.

Una de las hipótesis que desarrolla el libro es que este sistema le permite al mercado capturar los recursos de la economía informal.

Así es. La llamada economía informal se ha transformado en una estrategia para las poblaciones y en un problema para el Estado. Si el 70% de tu población se dedica a la economía informal, como en Bolivia, ese problema es político y serio. Representa una respuesta contestataria. Significa que la mayoría de la población ha razonado: el Estado no me da nada, pues bien, nosotras creamos los espacios que necesitamos para sobrevivir. Y los creamos en la calle. El microcrédito representa, entonces, una estrategia del Estado para ganar su tajada de eso.

¿Cuáles son los datos que lo comprueban?

En primer lugar, el Estado ha subsidiado desde la compra de maquinaria hasta la publicidad del sector. Por otro lado, en el libro se detalla el listado de montos que la banca internacional derivó al Estado boliviano para que éste los transfiera al sistema de microcréditos. Así lograron su capitalización. Se hace evidente entonces que esos costos que le trasladan al deudor y que elevan la tasa de interés en forma extraordinaria no son reales, porque ya han sido pagados por los subsidios que entregó el Estado. Son, en realidad, la tasa de ganancia. Eso es lo que prueba el libro: cómo el sistema financiero convirtió en rentable el mercado de la pobreza.

¿Qué dimensiones tiene?

Estamos hablando de un millón de personas atrapadas en esa cadena de endeudamiento. Y de un monto de más de 1.300 millones de dólares.

¿Actualmente las condiciones son las mismas?

Se ha regulado la tasa de interés activa, que bajó a un promedio del 9%, pero sigue vigente el mismo enfoque. Sigue funcionando ese esquema de intermediación financiera, donde el Estado no puede intervenir directamente, sino a través de lo que se llama una banca de segundo piso que deriva los recursos públicos hacia el sistema financiero. Así lo subvenciona clara y explícitamente.

Censo
2010
Año del Bicentenario

población, hogares y viviendas

ARGENTINA
TIENE MUCHO PARA CONTAR Y EL PROTAGONISTA SOS VOS.

El miércoles **27 DE OCTUBRE ES FERIADO NACIONAL**, para que puedas **permanecer en tu casa**. Ese día 650.000 censistas van a recorrer nuestro país.
Acordate, lo más importante es que le contestes al censista. Sólo te va a tomar algunos minutos y no hace falta que presentes ningún documento.

www.censo2010.indec.gov.ar

200 AÑOS BICENTENARIO ARGENTINO
Presidencia de la Nación

Suma Qamaña

UN NUEVO PARADIGMA: VIVIR BIEN

La cultura indígena representa en estas dos palabras todo un ideario de organización social y política. Bolivia y Ecuador ya lo tomaron como cuestión de Estado.

La idea parece de una sencillez asombrosa: Vivir bien, o Buen vivir. Pero al ser planteada como objetivo de acción política, económica, social y cultural, está interpelando en dos palabras al capitalismo, como modelo de presente y fin de la historia, y al socialismo científico, como teoría revolucionaria supuestamente insuperable.

En Bolivia y en aymara es *Suma Qamaña* (vivir bien); en Ecuador y en quechua es *Sumak Kawsay* (buen vivir). En ambos casos el concepto propone comprender el mundo, la convivencia y el futuro desde una perspectiva que, como ciertos vientos, viene de atrás e impulsa hacia adelante. Aparece acompañando los últimos años de pueblades y rebeliones que marcaron el fin de siglos de autodesprecio indígena, y permitieron a esos pueblos reencontrarse no sólo con su historia o sus palabras, sino con la posibilidad de convertirse en poder. El Vivir bien, o Buen vivir, ha sido incluido en las respectivas constituciones de Bolivia y Ecuador, y forma parte de lo más novedoso del debate político actual. Para el ensayista italiano Gianni Miná, por ejemplo, con estas ideas "las poblaciones indígenas pueden salvar al mundo".

La ética de lo suficiene

Vivir bien no tiene que ver con "calidad de vida", al uso occidental. Tampoco significa "vivir mejor" escribió el brasileño Leonardo Boff, uno de los inspiradores de la Teología de la Liberación: "El 'vivir mejor' supone una ética del progreso ilimitado y nos incita a una competición con los otros para crear más y más condiciones para 'vivir mejor'. Sin embargo, para que lo logren, millones y millones tienen y han tenido que vivir mal. Es la contradicción capitalista. Por el contario el 'buen vivir' apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad y no solamente para el individuo". Lo que los occidentales llaman "inclusión", en el Vivir bien queda sobreentendido, porque abarca a todos los integrantes de la comunidad. Como no existe la exclusión, no hace falta pensar en inclusión. Hace falta pensar en vivir bien.

En La Paz, la definición se cuela en cualquier charla. "Si no hay trabajo, si no hay posibilidades, eso no es el Vivir bien" dice Lucila, joven chola que simboliza cómo esa idea que debaten ahora politólogos, sociólogos y hasta teólogos, tiene una ventaja democrática: todos pueden comprender y calibrar su significado en términos prácticos. Y al plantearlo como objetivo, se pueden pensar también los modos de implementarlo.

Una red de algunas ideas alrededor del Vivir bien puede incluir:

- En lugar de la centralidad del capital o del trabajo, aparece la centralidad de la naturaleza (en realidad, una especie de hermandad, contrapuesta al proyecto moderno de dominio sobre ella) que permita una relación no suicida ni depredadora con los recursos naturales y el ambiente. Incluye nociones como la de biodiversidad.
- Recuperación de la idea de lo común, lo público no como cuestión de "lo estatal", sino de lo que pertenece a la sociedad (que empalma con la nacionalización de recursos como los hidrocarburos, por ejemplo).
- Formas de relaciones, democracia y organización entre las personas más comunitarias, horizontales y participativas, que rompen la delegación "representativa" en manos de políticos o funcionarios (que terminan haciendo lo que quieren, muchas veces a espaldas de sus "representados"). La intención es consolidar un tipo de sociedad de democracia no puramente electoral, sino más cotidiana e involucrada en el control al Estado, y la gestión de lo público.
- En la Constitución ecuatoriana un capítulo completo se refiere a los "derechos del buen vivir", que incluyen el agua, la alimentación, el ambiente sano ("se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados"). Y forma parte del buen vivir la comunicación, definida como "libre, intercultural, incluyente, diversa y participativa", sumando la siguiente intención: "La creación de medios de comunicación social, y al acceso en igualdad de condiciones al uso de las frecuencias del espectro radioeléctrico para la gestión de estaciones de radio y televisión públicas, privadas y comunitarias, y a bandas libres para la explotación de redes inalámbricas".
- En la Constitución boliviana el vivir bien aparece, lisa y llanamente, como objetivo de Estado.

Otra democracia

El canciller boliviano David Choquehuanca planteó otra diferencia: "Para el socialismo lo más importante es el hombre. Para nosotros lo más importante no es el hombre y menos la plata. Lo importante es la vida". El concepto rebotó en Europa. El economista Giuseppe De Marzo, portavoz de la organización A Sud, escribió *Buen Vivir. Para una democracia de la Tierra*: "Necesitamos un cambio de época para desatar la trama que enreda el razonamiento político inmóvil, estéril e inerme de nuestros tiempos", escribe, y fundamenta que a partir del Vivir bien están gestándose nuevas subjetividades, nuevos modos de pensar, sentir y hacer que incluyen la educación popular, el autogobierno, la horizontalidad, la justicia social, el mutualismo, la creatividad y la descolonización del poder, como parte de lo que define como "ecologismo de los pobres".

De Marzo sugiere que la relación enferma con la naturaleza termina afectando a toda la humanidad, por lo que vivimos hablando de una crisis que incluye "una espiral de exclusión y racismo destinada a aumentar los conflictos sociales y la destrucción de las condiciones de reproducción de la vida, exacerbando las luchas por la supervivencia". El libro plantea la insustentabilidad del capitalismo, la noción de que sin ecología no hay economía, y que existe una nueva categoría de derechos (a la alimentación, a la vivienda, a un espacio bio-reproductivo, entre tantos otros) que forman parte de un nuevo paradigma de civilización, sintetizado en el Vivir bien. ¿Se trata de una ultramodernidad? ¿Una supamodenidad que va más allá de lo moderno? En Bolivia y Ecuador simplemente es la forma de pensar el mundo y la política. Los alcances del Vivir Bien como programa de acción son, en todo caso, un potencial a seguir construyendo.

Seminarios 2º semestre 2010

PENSAMIENTO BÁRBARO
Inicio septiembre
Cursada lunes de 16 a 18 hs.
Coordinador Fernando Peirone

HISTORIA POLÍTICA DEL ARTE POPULAR ARGENTINO
Inicio septiembre
Cursada jueves de 16 a 18 hs.
Coordinador Gustavo Varela

TRAGEDIA, MÍSTICA Y FILOSOFÍA EN MARÍA ZAMBRANO Y SUS RELACIONES CON EL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO
Inicio septiembre
Cursada jueves de 18 a 20 hs.
Docente Jesús Moreno Sanz

TEORÍA DEL CAMBIO SOCIAL Y CULTURAL EN GRAMSCI
Inicio septiembre
Cursada miércoles de 18 a 20 hs.
Docente Eduardo Rojas

EL CIELO ESTRELLADO
Inicio 2 de octubre
Cursada sábados de 14 a 17 hs.
Docente José Emilio Burucúa

Inscripción
Telefónicamente al 4006 1510 internos 1259 y 1260, de lunes a viernes de 10 a 17 hs. También por correo electrónico en lecturamundi@unsam.edu.ar

Lectura Mundi
lectura del mundo

DIRECCIÓN DE DISEÑO

Una lectura del mundo

"Nosotros, seres humanos, podemos definirnos como 'especie lectora'. Venimos al mundo condicionados para leerlo, es decir, para imaginarlo e interpretarlo. Nuestra habilidad imaginativa nos permite reconstruir la experiencia del mundo para aprender a conducirnos en él, en un sentido eminentemente práctico. Y esa reconstrucción es el resultado de una lectura. Quiero decir: a través de los sentidos, recibimos señales neutras que las recibimos al mismo tiempo que las interpretamos y las cargamos de sentido..."
Alberto Manguel

UNSAM
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
CAMPUS MIGUELETE

www.unsam.edu.ar
La Universidad Pública Metropolitana

1001 veces Macri

Ganó en ballotage con el 60 por ciento de los votos. Asumió la jefatura de gobierno porteño el 9 de diciembre de 2007 con la consigna "Va a estar bueno Buenos Aires". Dijo: "No voy a retroceder frente a los que quieran conservar privilegios, a los que se acostumbraron a la corrupción y al abuso. Llegó la hora de hablar menos y hacer más". No lo logró. En estos 1.000 días de gestión, como todos sus colegas, prometió "una nueva política" pero su gobierno funcionó como una remake. Con una gestión más efectista que efectiva (cambios de manos de avenidas, por poner un caso emblemático) logró una especie de récord: no resolvió ninguno de los problemas de la ciudad, pero se mantiene a flote como contracara K, lo cual le garantiza al menos apoyo en ese sector. Mientras es procesado por espionaje telefónico, Macri tomó dos medidas drásticas para revertir su imagen: se afeitó el bigote, y anunció su casamiento.

HORACIO RODRIGUEZ LARRETA Jefe de Gabinete de Macri, pararrayos político, procesado por peculado en el FONCAP (Fondo Fiduciario de Capital Social) del cual estuvo a cargo en los 90. Economista, político profesional: fue desarrollista de joven (y ahijado de Rogelio Frigerio), asesor de Duhalde en la provincia, funcionario menemista, y de la Alianza en el PAMI. Es tejedor y destejedor de las alianzas con De Narváez y Solá, a través de referentes como Enrique Nosiglia, José Luis Manzano y Carlos Grosso. Dijo que los secundarios que reclaman por la inseguridad edilicia en las escuelas son "chavistas".

JUAN PABLO PICCARDO Ex alumno del Cardenal Newman, ex rugbier, amigo de siempre de Macri, en su foja también figura el paso como gerente general de la cervecera Isenbeck que lo despidió con causa acusándolo de defraudación. Como ministro de Espacio Público fue jefe político de la UCEP, órgano cuasi clandestino denunciado por sus razzias ilegales, golpizas y abusos contra personas sin techo. Pasó a la presidencia de Subterráneos de Buenos Aires.
GUILLERMO MONTENEGRO Ministro de Justicia y Seguridad, se responsabilizó por la designación de Jorge "Fino" Palacios en la Policía Metropolitana. Pero trató de despegarse de la designación del espía Ciro James, por la que Macri es procesado. Fue denunciado por "tentativa de tormentos" por la compra de pistolas eléctricas para la nueva policía, que finalmente no se usaron.

MIGUEL ÁNGEL TOMA Fue ministro del Interior dos días en diciembre de 2001, y secretario de Inteligencia con Eduardo Duhalde como Presidente. Le adjudican ser un "asesor de imagen" de Macri, aunque en realidad es operador político y puente con Duhalde, entre otros, en el rearmado del peronismo anti K.
JORGE "FINO" PALACIOS Comisario de la Federal, dado de baja en 2004 por las denuncias de encubrimiento en el atentado a la AMIA (85 muertos) y sus relaciones con involucrados en el crimen de Axel Blumberg. Introdujo al espía Ciro James, y la metodología de escuchas telefónicas ilegales. Palacios había sido también procesado por las muertes en Plaza de Mayo, en 2001, y fue visitante asiduo de Ernestina Herrera de Noble mientras estuvo detenida por el caso de sus hijos adoptivos. Tuvo que renunciar a la Metropolitana por la presión social, y está preso.

EUGENIO BURZACO Ante el dominó de caídas de "Fino" Palacios y su segundo Osvaldo Chamorro, Macri nombró a Eugenio Burzaco, ex diputado PRO, autor del PIS (Plan Integran de Seguridad) aplicado por Jorge Sobisch en Neuquén en 2007, cuando fue fusilado a quemarropa el maestro Carlos Fuentealba.
JULIO FORNARI Del PRO de Santa Fe, ganó fama declarando sobre vecinos de un barrio de emergencia: "La única solución es juntarnos 100 vecinos, ir y prenderles fuego. Esta gente son como las ratas. Tienen cría todos los días". El PRO tuvo que emitir un comunicado de repudio.
ABEL POSSE Nombrado en Educación tras el escándalo de los espías, duró 11 días. Fue diplomático de la dictadura y el menemismo, escritor y activista de la derecha. Sus opiniones contra los juicios a militares, los jóvenes en general, el rock en particular, entre otras, no son muy conocidas ya que se difunden en un matutino contrainformativo (La Nación).
La diplomacia lo conoce como misógino: pide que sus secretarias no sean mujeres, "por sus obvias limitaciones".
FEDERICO YOUNG Fue titular de la Agencia de Control Comunal en los comienzos del macrismo, participante del grupo militarista de Cecilia Pando, y figuró como "deudor incobrable" en informes del Banco Central. Contrató 14 militares retirados. Los niveles estructurales de corrupción no cambiaron.
PEDRO FLORIDO Marino, oficial de inteligencia, fue lobbysta de los militares acusados por delitos de lesa humanidad, ante los tribunales. En la ESMA había sido responsable de hacer falsificar documentos para Licio Gelli, jefe de la logia italiana Propaganda Due.

Macri es procesado en mayo de 2010 por el juez Norberto Oyarbide por los delitos de violación de secreto, abuso de autoridad, falsificación de documentos públicos, y participación en una asociación ilícita en la causa por escuchas ilegal y espionaje, ejecutados por los comisarios Palacios, Chamorro y el agente Ciro James. "Fino" Palacios fue durante los últimos años hombre de confianza de Macri, incluso como jefe de seguridad en Boca Juniors. Las escuchas ilegales fueron a un cuñado de Macri, y a un dirigente de Familiares y Víctimas del atentado a la AMIA. Macri declaró que la causa es una maniobra política fomentada por el gobierno. Su padre, Franco, salió a elogiar al gobierno y a desmentir a su hijo. El gobierno nacional critica al hijo, jamás al padre. Y el hijo interpreta a la víctima injustamente acorralada. Más allá del palabrerío mediático, la Cámara de Apelaciones confirmó el procesamiento planteando que Macri "contribuyó al armado de este incipiente aparato de inteligencia que empezaba a montarse a la sombra de la Policía Metropolitana", entidad que desde entonces se ha concentrado en atacar a los vendedores callejeros.

GESTIÓN & OTROS DERRUMBES
El deterioro de las escuelas públicas, la evaporación de recursos a hospitales, la sub ejecución de los presupuestos (dinero en el limbo), son tendencias que se suman a casos testigo como el derrumbe en Villa Urquiza que mató a tres personas: mientras se buscaba a las víctimas, el responsable del área negociaba el bolero de Riquelme en Boca. La agenda de los 1.000 días amplió la brecha Norte-Sur de la ciudad, y mostró la violencia nocturna del grupo UCEP (contra personas sin techo). Se aumentó el subsidio a las escuelas privadas, se redujo el de las públicas. Se reinstaló la doble mano en avenidas sin resolver el flujo de tránsito y se lanzó a una política de multas que no solucionan, pero recaudan. Se frenaron las obras del subte. También se "subejecuta" la inversión en viviendas, pero se reasfaltan las calles como siempre-cuando se acerca una elección. A este pantallazo de faltan aún casi 500 días, para evaluar el futuro de un sueño de poder.

Bolitown

LA FERIA BOLIVIANA DE LINIERS

En unas pocas cuadras del centro de Liniers, la comunidad boliviana estalla en mil colores, sabores, olores, texturas y ruidos. La recorrida te deja sin aire, como si estuvieras caminando por La Paz. Pistas para orientarse.

Creeme: en un momento reina un encanto de cuento. Pero primero vas a tener que desarrollar una tecnología vital para orientarte en el caos. Las coordenadas son las siguientes: bajás del tren Sarmiento en Liniers, cruzás Avenida Rivadavia y entrás en la calle Suárez. Caminás por la primera cuadra y hasta ahí no pasa nada. Cruzás Ramón L. Falcón y algo empieza a cambiar. Apenas se percibe. Y de repente, estás maravillado mirando los jengibres, las porciones de queso de cabra, los jalapeños rojos, verdes, las bolsas de harinas de api, de palitos salados, las mandiocas, todo desbordando hacia la vereda. Cuesta imaginar que esos locales que se suceden a lo largo de una cuadra tengan puertas y que en algún momento alguien las cierre y toda esa mercadería quepa en algún lugar que no sea la calle.

Del otro lado de la misma vereda, bordeando el cordón, se venden hebillas, ollas, jugos de durazno, linaza, bombachas, corpiños, tortas de chocolate, comida caliente, panes redondos pequeños, medianos y grandes. Todo esto lo administran señoras peinadas con una sola trenza larga hasta la cintura. Señoras que te invitan con la mirada a que les preguntes cuánto cuesta esto o lo de más allá. Sueltan el precio y añaden un genérico mamita. Señoras que pronuncian la palabra chicharrón de una manera única. Señoras que no dudan.

Si levantás la vista, es inevitable que la televisión te capture porque transmiten los programas musicales de Bolivia mediante un sistema codificado. Entonces, los escenarios pueden ser una simple fuente de agua de Cochabamba o un paisaje de montañas. Los músicos tocan en un segundo plano y las cantantes bailan con unas polleras mullidas en el centro de la escena. Y una tiene la sensación de que es el movimiento de las telas en las caderas el que genera el ritmo, y no los instrumentos. Y se siente el deseo de tener una de esas polleras mágicas. Bueno: ahí también las podés comprar.

La televisión está ubicada en lo alto de las peluquerías unisex, de los locales que venden CDs o películas, los negocios con ornamentos para los cumpleaños de 15, bautismos, disfraces, cotillón para fiestas... Muchos de estos elementos contienen los tres colores de la bandera boliviana: verde, rojo y amarillo. Las paredes están cubiertas de posters de películas de karatekas, de superhéroes, de personas con trajes típicos, de dibujos animados, de paisajes y en el centro “El Evo” posando con media sonrisa y la banda presidencial.

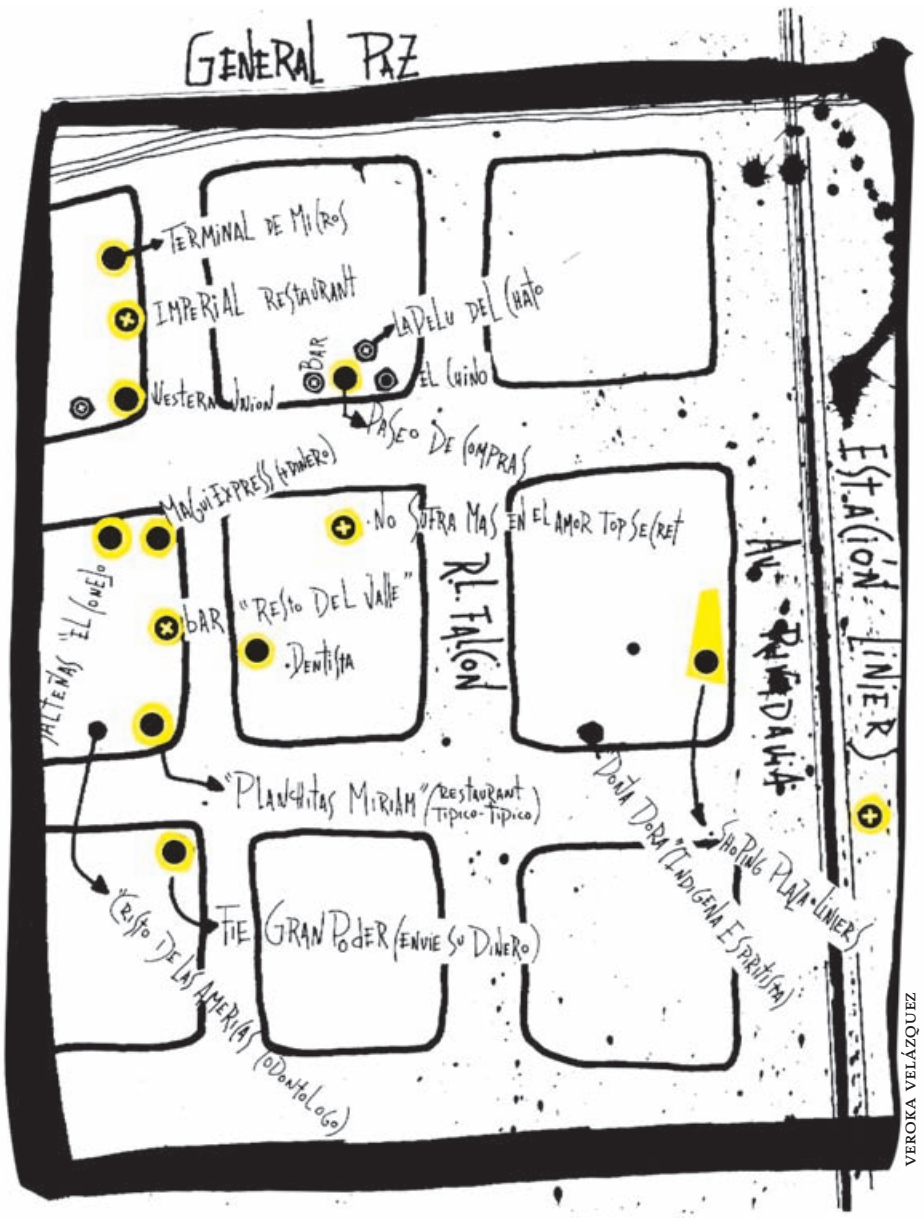
Los restaurantes funcionan en lugares amplios pintados de amarillo, con mesas de fórmica y paisajes de Bolivia enmarcados. Ofrecen buena atención y comidas típicas; planchitas, humitas, salteñas, fricase, asado de chancho a la olla, entre otros deliciosos misterios.

En los locutorios hay filas de mujeres y hombres de todas las edades que ocupan las veredas esperando poder hablar con sus familiares y acortar por un momento la distancia.

Sin descanso, chicos jóvenes reparten publicidades de hechiceras y brujos que prometen suprimir las penas de amor con arte indígena.

La zona de la calle Suárez también está salpicada de odontólogos; uno de ellos es Miguel Delabarra que desde hace un año ejerce su profesión en el consultorio Cristo de las Américas, propiedad de una colega boliviana. Miguel cuenta que se trasladó a nuestro país porque en Bolivia no hay infraestructura suficiente para desarrollar la actividad. Agrega que también se hace difícil seguir una especialidad y poder obtenerla fue una de las cuestiones que lo hicieron instalarse en el vecino barrio de Flores junto con su esposa y sus dos hijas de 8 y 6 años.

¿Por qué hay tantos dentistas por esta zona?



VERÓKA VELÁZQUEZ

Porque parte importante de la comunidad boliviana pasa por Liniers, y aprovecha para atenderse. Nosotros tenemos abierto sábados y domingos.

¿Los arreglos que piden los pacientes tienen relación con los dientes de oro?

Hay de todo, pero sí, algunos se cambian las fundas y se ponen de porcelana y se sacan la de oro porque acá no está muy bien visto. Además ahora la gente puede acceder a las de porcelana, antes eran muy caras.

¿Usted y su familia piensan quedarse en Buenos Aires?

No. La idea es volver dentro de 4 años cuando termine la especialización y mis hijas no sean tan grandes como para que les cueste acostumbrarse a Bolivia.

Guillermo Mamani director del periódico *Renacer*, el más importante de la comunidad, recuerda que la presencia boliviana en la zona comenzó en la década del 80, cuando existía un mercado de verduras en el terreno que ocupa en la actualidad el shopping Plaza Liniers. Cree que la ubicación del barrio al filo del conurbano y la Capital es propicia para que funcione como un punto de encuentro de toda la comunidad, que ya se calcula en el millón y medio de inmigrantes instalados en todo el país.

Para Guillermo ir a comer a un restaurante de la calle Suárez o comprar los ingredientes para una comida en uno de los mercados es una excusa para encontrarse. Es raro verlo: la gente que visita estas calles va para un lado y a la vez para el contrario y este circular desordenado fluye, tiene el ritmo y los colores del hechizo.

JULIETA COLOMER

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
bitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
eguridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
nsumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

La prensa terrorista II

EL CASO DE ALEJANDRINA BARRY MATA

Su imagen fue usada en 1977 para desinformar sobre una serie de operativos realizados en Uruguay en los que fueron secuestradas, torturadas y desaparecidas varias personas. Ahora demanda a Editorial Atlántida por encubrimiento y complicidad.

Memoria, verdad, justicia. No es una consigna, sino una trompada. Representa la violencia del silencio que corta la respuesta de Alejandrina con una sola palabra.

¿Qué te acordás de aquel día?
Nada.
¿Y de tu vida antes de aquel día?
Nada.

En la mesa hay una foto con marco de madera lustrada y marrón, protegida con un vidrio. La sacó de su cartera un rato antes y la colocó al lado de la taza de café y al costado de la carpeta donde guarda los recortes. En esa foto, una joven pareja mira con ternura hacia la cámara. Es el único recuerdo que Alejandrina tiene de sus padres. Hasta la adolescencia, creyó que habían muerto en un accidente de auto. Fue la mujer de su abuelo la que, con saña, le escupió una frase que abrió la puerta de la historia que desde entonces está tratando de reconstruir. "Tus padres eran terroristas", le gritó. Y aunque la frase fue un insulto, Alejandrina la escuchó como una llave. "Comencé a indagar. Mi abuela materna hasta el día de hoy no quiere decirme ni una palabra. Pero alguien me habló de una foto mía que había aparecido en una revista. Un amigo me acompañó al archivo. Durante mucho tiempo pensé que había sido el del Congreso, pero hace poco me di cuenta de que era el de la Biblioteca Nacional. Fue tal el shock que tuve cuando encontré los recortes que ni sabía dónde había estado. Lo único que recordaba es que lloré a mares. Y que en un momento algo se me revolvió bien adentro y lo que era dolor se transformó en otra cosa más fuerte, muy fuerte. Ese día decidí que iba a ser militante".

Lo que Alejandrina descubrió en aquel archivo eran los recortes de tres publicaciones de una misma editorial: Atlántida.

El de la revista *Gente* la mostraba con un vestido a lunares y un saquito de lana. La volanta decía: "Esto también es terrorismo". La nota, correspondiente a la edición del 5 de enero de 1978, comenzaba así:

JULIETA COLOMER

> "Alejandra tiene una medalla con su nombre colgada del cuello. Tiene también un vestido a pintas blancas y coloradas, un chaleco de lana celeste y una muñeca con un pañuelo en la cabeza. La muñeca está vestida con un retazo del vestido de Alejandra. Tiene también zapatos blancos. Pero nada más tiene en el mundo Alejandra. Nada más, excepto un apellido (Barry) y otro apellido (Matta), que sus padres ocultaron hace algunos años cuando dejaron de ser un hombre y una mujer y se convirtieron en dos terroristas. En dos asesinos".

La revista *Somos* la exponía acompañada del título "Los hijos del terror" y en una nota sin firma, aunque precedida por la consigna "de un enviado especial". En la de *Para Ti* está sentada, jugando.

Ahora esos tres recortes acompañan la denuncia que esta semana Alejandrina presentó ante el Juzgado Federal en lo Criminal N° 12, del doctor Sergio Torres. Acusa a Editorial Atlántida por encubrimiento y participación en los delitos de privación ilegal de la libertad y homicidio. Intenta así recuperar su vida. Alejandrina me mira entonces con ese tipo de mirada que dejan inútiles las palabras. La nena que está en los recortes también.

Los Barry de Adrogué

El abuelo Alfredo era abogado y titular adjunto de Derecho Agrario y Minero en la UBA. El otro adjunto era José Alfredo Martínez de Hoz. Don Barry había aprovechado para hacer un posgrado en Oxford cuando su primera mujer decidió enrolarse como enfermera voluntaria durante la Segunda Guerra Mundial. Juntos tuvieron tres hijos, que llamaban siempre por sus nombres en inglés George (Jorge), John Alex (Juan Alejandro) y Henry (Enrique). Los tres jugaban al rugby en el club Pucará y comenzaron la carrera de Derecho. Allí se integraron a Montoneros desafiando, entre otras cosas, el férreo antiperonismo de Don Barry.

La saga familiar fue reconstruida en el libro *Los Barry de Adrogué*, de Mónica Mendoza y Eduardo Espinoza, donde se cuenta también la historia de Susana Mata. Susy, como todos los de Adrogué la conocían, se casó con Juan Alejandro y juntos compartieron esa joven vida de militancia que los llevó a él a convertirse en el secretario político de Montoneros y a ella a desplazar a la vieja conducción del sindicato docente de la zona.

Alejandrina, la hija de Susy y Juan Alejandro, nació el 19 de mayo de 1975 en la cárcel de Olmos. Cuenta que su mamá cayó porque llamó a una compañera por teléfono y, por el tono de voz, se dio cuenta de que algo malo le estaba pasando. "No la voy a de-

El primer recorte pertenece a la revista *Gente* del 5 de enero de 1978. El segundo a la revista *Somos* del 30 de diciembre de 1977 y se titula "Los hijos del terror". El tercero corresponde a la revista *Para Ti*. La misma información es publicada en cada producto de acuerdo a su propio estilo. Todas dicen lo mismo. Y ocultan las mismas cosas. Esa sincronía es la que denuncia Alejandrina.

jar sola", dijo y fue a buscarla a la casa donde se estaba realizando uno de los operativos de cacería que siguió al pase a la clandestinidad de Montoneros. A Susana la llevaron primero a la Brigada de Investigaciones, que luego fue conocida como Pozo de Banfield. Según las denuncias registradas en la causa que investiga lo ocurrido en ese centro clandestino, una docena de militantes sufrieron el mismo destino en noviembre de 1974: fueron capturados por la Triple A, torturados en la Brigada y luego "legalizados" y trasladados a Olmos. Algunos, como en el caso de Susana, consiguieron ser liberados pocos meses antes del golpe.

Ya en dictadura, el primero de los Barry secuestrado y desaparecido fue el menor, Enrique, en octubre de 1976. Lo llevaron a él, a su mujer (también desaparecida) y a su pequeño hijo Agustín, que la familia encontró después en la Casa Cuna. Lo habían abandonado en las escaleras.

Fue entonces cuando Juan Alejandro, Susana y la pequeña Alejandrina partieron rumbo a Uruguay con los documentos que les habían prestado unos amigos del barrio. Él tenía 30 años, ella 29. Alejandrina no había cumplido los 3.

El operativo conjunto

Hacia fines de 1977 la dictadura uruguaya estaba preocupada por la inminente visita de una misión extranjera de juristas integrada por los abogados Joaquim Martínez Bjorkman (Federación Internacional de los Derechos del Hombre), Robert Goldman (Sociedad Americana de Derecho Internacional) y Jean Louis Weil (Ministerio Internacional de Juristas Católicos). Quizá por ese marco, las llamadas Fuerzas Conjuntas uruguayas se tomaron el trabajo de documentar todas las acciones llevadas a cabo en esos días. Según revela uno de los documentos desclasificados del Departamento de Estado norteamericano, la Embajada de Estados Unidos en Uruguay informó especialmente, en diciembre de 1977, sobre una serie de redadas llevadas a cabo entre el 15 y 16 de diciembre donde "fueron capturados ocho Montoneros", dice el informe.

Los operativos comenzaron el 15 de diciembre con la persecución por la ruta Interbalnearia de una camioneta Mehari en la que viajaban el ex diputado peronista Jaime Dri y Juan Alejandro. Los vehículos militares cortaron el paso y chocaron a la Mehari, que volcó sobre la cuneta. Cuando intentaban escapar, Barry murió acribillado y Dri fue herido en las dos piernas.

Ese mismo 15 de diciembre, en Lagomar, mientras esperaban el colectivo en la ruta, fueron secuestrados Rosario Quiroga y Rolando Pisarello. Al día siguiente, los militares avanzaron sobre la casa de Rosario, donde vivía el grupo de militantes exiliados. De allí secuestraron a María del Huerto Milesi de Pisarello, a María Laura Pisarello y a las tres hijas de Rosario Quiroga (María Paula, María Elvira y María Virginia). En el operativo resultó muerta Susana. Y de allí se llevaron a Alejandrina.

En otro procedimiento realizado el mismo día fue detenido el pianista argentino Miguel Angel Estrella junto con Raquel Odasso, Luisa Olivera y Jaime Brancoy. Todos ellos fueron luego procesados por el Juzgado Militar N° 2 y detenidos y torturados en el Penal de Libertad y en el de Punta de Rieles.

En su comunicado N° 1378, la Oficina de Prensa de las Fuerzas Conjuntas uruguayas informa la parte "legalizada" de lo sucedido. Da cuenta de la muerte de Susana y Juan Alejandro y de la detención de Estrella, Odasso, Olivera y Brancoy. Nada dice del resto, que fue trasladado clandestinamente a la ESMA. Según el testimonio de Rosario Quiroga, ese grupo fue llevado a una "residencia en Carrasco, con apariencia de castillo medieval" y en cuyo sótano los alojaron. Allí fueron torturados. Luego, en una habitación Rosario logra identificar a varios militares argentinos y algunos uruguayos que le comunicaron que iba a ser trasladada a la ESMA. Días después fue el propio Alfredo Astiz quien dejó en un internado a las tres hijas de Rosario. En tanto, Jaime Dri, Rolando Pisarello, su esposa, María Milesi, y la hija de ambos, María Laura, fueron también transportados en avión el 18 de diciembre de 1977 a la ESMA.

El falso abandono

La misma Oficina de Prensa de los militares uruguayos "amplía el comunicado" con el parte N° 1380 para informar los datos completos de "los sediciosos muertos" e informa que la niña Alejandrina "fue entregada por la Justicia Militar a sus abuelos paternos para su traslado a Argentina". Ese comunicado es el que reproducen dos agencias internacionales: Asociated Press y France Press, que los medios argentinos *La Nación* y *La Opinión* publican en sus ediciones del 23 de diciembre de 1977. Las tres notas publicadas en los medios de Editorial Atlántida son posteriores, pero ignoran el hecho de que Alejandrina ya estaba con su familia y en Argentina. Hacen eje, en cambio, en su "abandono":

- La revista *Somos* asegura en el copete: "La niña espera que alguien la reclame" y en la nota muestra la foto de Alejandrina junto a la de la Mehari acribillada. También da cuenta de la detención de Miguel Ángel Estrella de una manera especial. Dice textualmente: "pianista tucumano, 33 años, homosexual".
- La revista *Gente* tituló: "Alejandra está sola". Muestra fotos de la casa donde se produjeron los secuestros y de un supuesto botín de guerra, con grandes ametralladoras. "que se encontraba a pocos metros de la cuna de Alejandra".

Cuenta hoy Alejandrina que cuando leyó ese texto, tan burdo, se transformó. "Mi tío me había contado que mis padres habían intentado durante mucho tiempo quedar embarazados y sé que fui una bebé deseada y querida. Me indignó tanto ver tanta mentira que decidí empezar a militar".

La decisión de dedicarse a buscar la verdad y hacer política la llevó a un enfrentamiento con su abuela materna, pero también le posibilitó encontrar en su propio colegio secundario a profesoras que habían conocido a su mamá en sus épocas de dirigente gremial. Se fue a vivir sola, se integró al PTS, se entrevistó con Miguel Bonasso (autor de *Recuerdo de la muerte*, que narra la odisea de Jaime Dri y cuenta parte de la historia militante de su papá, Juan Alejandro), con Miguel Ángel Estrella y con varios de los sobrevivientes de aquella redada. Comenzó luego su trabajo social en La Matanza, donde fue incluso candidata en las últimas elecciones, y en el organismo de derechos humanos CEPRODH y la agrupación feminista Pan y Rosas. También se presentó como querellante en las causas que investigan los delitos de lesa humanidad cometidos en la ESMA y en el Pozo de Banfield. Ahora, cuando ya cumplió 35 años y encontró "la fuerza que necesitaba", presenta su Yo Acuso contra la Editorial Atlántida. Quiere que se investigue qué rol cumplió esa editorial en el marco de un procedimiento donde fueron secuestradas, torturadas y desaparecidas personas. Quiere, también, que expliquen por qué mintieron y por qué usaron su imagen para manipular su historia. "Como las notas no están firmadas, la querella es contra todo el directorio y las personas que figuran en el staff". Entre ellos, Samuel *Chiche* Gelblung (por entonces, director de la revista *Gente*), Agustín Agostinelli y Lucrecia Gordillo (directores de *Para Ti*) y Gustavo Landívar (director de la revista *Somos*). Lo que busca Alejandrina no es sólo que cada uno asuma su responsabilidad, sino que se investigue el hilo político que zurció aquellas tres notas. Lo que se juzgará, entonces, será nada menos que el rol que cumplió esa editorial durante la dictadura.

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesops, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

Noticia por mano propia

EL DIARIO SERÁ JUSTICIA

Familiares e Hijos de desaparecidos editan un diario que informa sobre los juicios a genocidas que se están realizando en Córdoba. La tirada: 20 mil ejemplares.

Está al teléfono, Betty, cuando desde Buenos Aires anuncian la buena nueva: la Cámara de Casación Penal finalmente confirmó la condena que sentencia a Luciano Benjamín Menéndez a cumplir prisión perpetua. Es el primer dictamen que juzga a militares en Córdoba. Betty suspira y dice: "Vas a ver que mañana esto no sale en ningún lado". Al día siguiente los diarios le dan la razón.

Betty Argarañáz habla desde la casa de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas en Córdoba; integra el departamento de prensa y es co-fundadora del diario cordobés quincenal *Será justicia*, que registra desde 2008 las audiencias por juicios de lesa humanidad en la provincia. Y que desde entonces tejió una estrategia de cobertura y difusión como ningún otro medio del país.

Las noticias, en esto de los juicios, acostumbran a llegar con cierto *delay*. El título que anunció la condena a Menéndez llegó luego de 30 años. *Será justicia* pudo publicarlo porque nunca le perdió pisada.

En los 90 fueron los escraches los que enfrentaron a la impunidad. La idea era alertar al barrio de la presencia de un genocida y lograr así la condena social. Desde Familiares consiguieron auto financiar unos libros de relatos sobre desaparecidos, que diseminaron en las escuelas de la provincia hasta el año 2006. Entonces se aproximaron los juicios. "Tuvimos que relegar un poco el tema de los relatos. Nos avocamos más a hacer cartillas informativas. Una que tuvo mucha circulación en el circuito educativo fue sobre la Teoría de los dos demonios, que repartimos en las primarias. Después empezamos ya a trabajar sobre las causas", cuenta Betty.

La primera fue la causa conocida como "Brandalisis" juzgó la tortura y asesinato de Hilda Flora Palacios, Humberto Horacio Brandalisis, Carlos Laja y Raúl Cardozo, a manos de una patota a las órdenes de Luciano Benjamín Menéndez. El 27 de mayo de 2008 comenzó en Córdoba este primer juicio oral y público a represores. Familiares e HIJOS armaron en Internet un *Diario del juicio*, que prometía crónicas de las audiencias. Sigue Betty: "Después, pensamos que era importante tener una versión impresa como una manera de apoyar a un público que no accede a esos medios electrónicos".

Será justicia nació ese 2008, tenía 4 páginas, dos redactores, un fotógrafo y la ayuda del diario recuperado por sus trabajadores *Comercio y justicia* para imprimir. Con el primer número golpearon la puerta del Estado nacional pidiendo el subsidio que hoy costea los redactores y la productora de contenidos con la que trabajan. El segundo número se imprimió al terminar el juicio. El fallo había sido a favor de la querella, pero Casación debía dar la palabra final. La respuesta, que llegó recien el 1° de septiembre de este año: confirmaba la perpetua a Menéndez y otras condenas a represores. Fue cuando Betty decía: "Vas a ver que esto no sale en ningún lado".

La lista de juicios por delitos de lesa humanidad encontró a Familiares e HIJOS enfrentando un nuevo gran desafío: la cobertura del juicio Menéndez II, en Córdoba. La nota editorial del primer número dijo: "Por primera vez articulamos un periódico exclusivo para la cobertura de un proceso judicial y lo hacemos convencidos de que a los genocidas los juzga un tribunal, pero los condenamos todos". La estética y el estilo habían ya madurado: *Será justicia* incluye desde entonces una entrevista, una nota de autor, ilustraciones y el racconto de la causa. Los últimos números reúnen ya 8 páginas a color, y el equipo periodístico debió ampliarse: son tres los periodistas maratónicos que cubren las audiencias, dos los fotógrafos y decenas los colaboradores quienes hornean el producto final.

Será justicia sale lunes de por medio, junto al diario *Comercio y justicia*, que mantiene su impresión, y *La mañana de Córdoba*. Además, se distribuye gratuitamente en las sedes de Familiares e HIJOS en Córdoba capital y en el interior, en Río Cuarto y Villa María. Completan así una tirada de 20 mil ejemplares. "Con los 20 mil nos quedamos cortos, sin un solo ejemplar. ¿Si tenemos pensado ampliar o distribuir en otras provincias? No hay fondos, y para eso hay organizaciones en cada provincia", dice Betty. Entonces: ¿por qué la cobertura de los juicios no tiene alcance nacional? La teoría de Betty: "Tiene que ver con el grado de desarrollo y madurez de las organizaciones. Nosotros desde que nació HIJOS estamos trabajando juntos en la misma casa, y tenemos un equipo de legales conjunto y un lenguaje comunicacional similar...".

El otro desafío fue encargar el contenido a los más jóvenes. Los cronistas que cubren las audiencias no tienen, en efecto, más de 25 años. Son quienes mantienen una prosa ágil y fresca "sin caer en el discurso setentista", dirá Betty. "La idea fue poder llegar a otro y más público. No pensamos que nuestro discurso esté desactualizado, pero sí que hay que adaptarlo y contextualizarlo a esto que estamos viviendo. Y en esto hay un ida y vuelta: hay mucho aprendizaje nuestro de la forma de pensar de los jóvenes, y mucho aprendizaje de los jóvenes de la manera de construir nuestra. El desafío mayor es sacar un producto que, si bien está hecho por militantes setentistas, no es aburrido, largo, tendemos a la diversidad, a una estética más ágil...".

Los últimos números de *Será justicia* documentan el juicio en curso por las causas llamadas UP1 y Gontero. En el banquillo esperan sentados Jorge Rafael Videla, Menéndez y otros 29 represores. Es el juicio más grande que tuvo lugar en Córdoba por crímenes de dictadura. Con suerte durará hasta fin de año. Las últimas noticias hablan del pedido de uno de los imputados por recusar al juez vocal del Tribunal por supuesta "imparcialidad"; los represores vuelven a extremarse a la ley para estirar plazos y condenas. "Pero la verdad va a salir a la luz", dirá Betty.

Será Justicia
En Internet:
http://www.eldiariodeljuicio.com.ar
diariodeljuiciocba@hijos.org.ar

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden. →Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

El fuego eterno

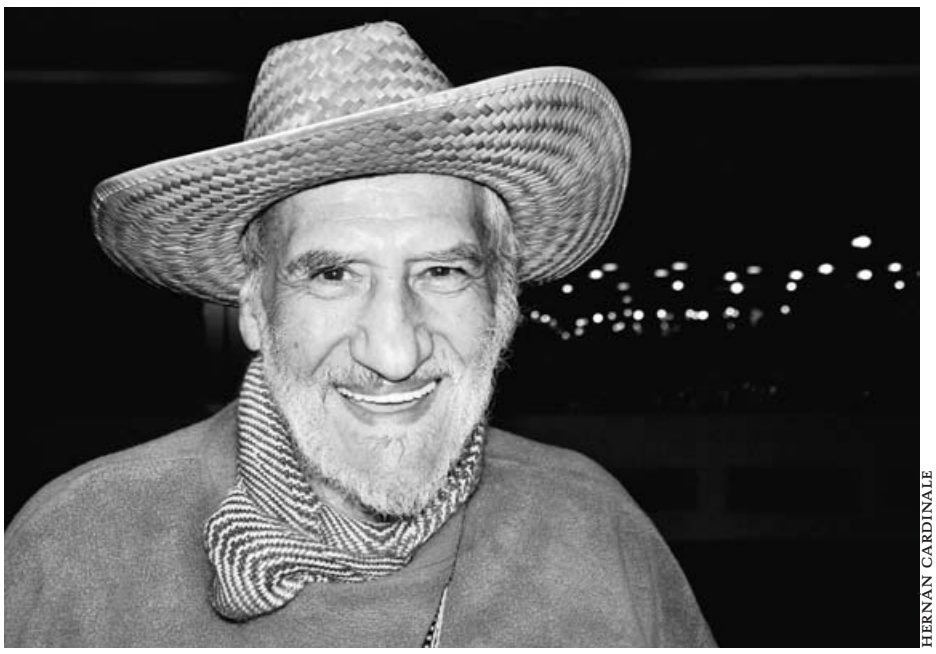
HUGO BLANCO

Durante una semana paseó sus ojotas de campesino peruano por el asfalto porteño para presentar el libro que resume su mirada política actual: zapatismo andino.

Del aeropuerto al hotel y de allí a *MU* a cenar empanadas. Los 75 años de Hugo Blanco no fueron el menor impedimento para que, después de la primera pregunta, comenzara a desgranar historias sin parar, con la misma pasión con que hace medio siglo se lanzó a lucha por la tierra en Cuzco. "Tengo principios morales basados en el respeto a la Pachamama y en la solidaridad humana: la igualdad de derechos de los seres humanos por encima de diferencias étnicas, culturales, de género, de orientación sexual. Cuando los incumplo, me castiga mi conciencia", dice sin que nadie le pregunte. Ojos bien despiertos debajo de un sombrero que utiliza por prescripción médica, desde que superó una operación en el cerebro por los golpes recibidos en manifestaciones y calabozos.

"Mi primer nacimiento fue cuando un hacendado hizo marcar a hierro candente a un campesino como castigo. Tenía sólo 6 años y eso me revolvió", cuenta para explicar el origen de sus rebeldías. En 1954, al cumplir 16 años, hizo su primera salida del país para irse a vivir a La Plata donde tenía un hermano, buscando aire fresco ya que Perú vivía bajo la dictadura del general Manuel Odría. "El viaje por tierra duraba una semana. Había que pasar por Bolivia, y ahí me enteré de que había habido una revolución hacía sólo dos años. Me sorprendió la literatura de izquierda que encontré y compré varios libros de Marx. Llegué con un enorme paquete a enriquecer la biblioteca de mi hermano". En La Plata estudió agronomía y trabajó en los frigoríficos de Berisso. Buscando opositores de izquierda se hizo trotskista. El 16 de junio de 1955 marchó a Plaza de Mayo junto a los obreros de Berisso para hacer frente al golpismo. "Fue mi primera acción militante. Y fue en Argentina".

A su retorno al Cuzco protagonizó la lucha campesina por la tierra (que logró luego de varios años que egobierno militar de Juan Velasco Alvarado, instalado en 1968, realizara una de las más vastas reformas agrarias del continente). Hugo se instaló como cultivador de café en la hacienda Chaupimayo donde fue elegido presidente del sindicato. En 1962, ante la escalada represiva, el sindicato optó por defenderse con las armas y organizó la columna guerrillera Brigada Remigio Huamán, en honor a un campesino asesinado por la policía. Duró poco. En mayo de 1963 se desbarató la columna y Blanco fue capturado. En 1966, tras tres años de prisión, fue juzgado y sentenciado a veinticinco años en la isla penal de El Frontón. Una campaña internacional lo salvó de la pena de muerte. A lo largo de su vida estuvo en once cárceles diferentes, incluyendo Devoto y un cuartel en Jujuy.


HERNAN CARDINALE

¿Cómo es el Hugo Blanco que sale de la cárcel?

Aprendí a leer inglés, porque los compañeros del Socialist Worker Party de Estados Unidos me mandaban revistas y libros. Sobre todo entendí el feminismo, la cuestión de los indígenas norteamericanos y la lucha de la población negra. Ahí veo que el centro de la lucha no es la clase obrera y aprendo a no tener prejuicios.

En 1970 el gobierno militar "progresista" de Juan Velasco Alvarado le dio la libertad, pero lo deportó un año después. Tras vivir en México, Suecia, Argentina y Chile, en 1973 tuvo que huir del golpe militar de Pinochet refugiándose en Suecia. Regresó en 1978 y fue electo como el candidato de izquierda más votado para integrar la Asamblea Constituyente. Luego fue diputado y senador, pero cuando la Cámara lo suspendió por llamar "genocida" a un militar asesino, se dedicó a vender café en el mercado. "Los periodistas me preguntaban si no me daba vergüenza. Les dije: ´a unas cuadras de aquí los parlamentarios están vendiendo el país, ¿por qué me va a dar vergüenza vender café...?´. Por desgracia se me acabó la suspensión y tuve que volver al Parlamento. En el mercado tenía mucha más relación con la gente".

¿Cómo sintoniza el trotskismo con el ser indígena?

Nunca hallé contradicción entre la cuestión indígena y el marxismo. Me enseñó que la vanguardia es la clase obrera y cuando regresé de Argentina me metí en fábricas para ser obrero. Una de las cosas que aprendí del trotskismo es que hay que vincularse con la vanguardia real, por eso no tuve contradicción en meterme a trabajar con los campesinos.

Pero para el marxismo la vanguardia debían ser los obreros fabriles, no los campesinos.

Pero para mí eso no significó una contradicción porque la cuestión era ubicar la vanguardia real, no la teórica, que puede ser incluso el estudiantado. No me guié por los textos sino por ese sentido de estar junto al sector más avanzado.

¿Que le aportó el zapatismo?

Mucho. Por ejemplo, eso de construir poder es una propuesta zapatista. Los indígenas además de construir poder han conservado el poder político de la comunidad. Es un poder en choque con el poder central estatal. Marcos dijo que esas cosas no salen de su cabeza sino que vienen de la cultura maya. Y yo creo que eso está en todos los pueblos indígenas. El consenso, por ejemplo, funciona en las comunidades quechuas de la sierra, igual que el mandar obedeciendo y, sobre todo, que el cargo no es para servirse sino para servir.

¿Dónde quedó el trotskismo?

Yo creo que estuvo muy bien haber sido trotskista cuando existía la Unión Soviética porque se habían apropiado del marxismo. Pero una vez que desapareció, seguir siendo troskista es como pertenecer a una secta religiosa. Tengo dudas de que sea necesario un partido. En la cultura del movimiento indígena el partido no forma parte de sus tradiciones porque quien decide es la comunidad.

Panorama latinoamericano

Hugo sigue siendo un militante de base, un "rebelde social" como dice Marcos. Ahora pelea con la pluma desde *Lucha Indígena*, una publicación mensual que edita con otros dos compañeros de ruta y se empeña en recoger las diversas resistencias indias del continente. Según esa perspectiva, Bolivia y Ecuador "tienen gobiernos de avanzada, pero, en cambio, el Perú tiene un gobierno servil a los yanquis". A su juicio, aún no ha superado la guerra interna en la que fueron asesinados 70 mil personas, en su inmensa mayoría campesinos quechuas. "La mayor parte de los indígenas asesinados eran dirigentes, matados fundamentalmente por el gobierno, que los acusaba de senderistas o por Sendero Luminoso, que los acusaba de enemigos. Por eso los movimientos son aún débiles en relación con los del resto de América Latina". Según Blanco, el camino de la guerrilla de Sendero "no es el camino. Los métodos que usan no sirven a la causa, sino a la represión. Y de buenas intenciones está empedrado el camino del infierno".

Afirma que el movimiento indígena no es excluyente. "Eso se ve en cualquier parte: el mismo MAS de Bolivia dijo que su gobierno es 'el poncho con la corbata' y por eso lo votó la mayoría de la gente". En cambio critica el "racismo al revés" de Felipe Quispe (dirigente campesino boliviano) "al que lo votó sólo un uno por ciento" del electorado.

Bolivia, al igual que Ecuador, "son gobiernos progresivos" y deben ser apoyados, "pero tiene que ser un apoyo crítico, especialmente cuando confrontan con el movimiento indígena, que quiere más democratización y la aplicación real del mandato constitucional que dice que son estados plurinacionales", dice.

Una semana en Buenos Aires fue poco para presentar su libro *Nosotros los indios*, publicado por las editoriales La Minga y Herramienta, reconocer viejos compañeros y descubrir nuevos, allí en La Plata donde hace medio siglo llegó buscando aire fresco.

¿Cómo ve Argentina después de tanto tiempo?

Me sorprendió la cantidad de estudiantes secundarios bloqueando la calle en protesta por el abandono del gobierno. Vi muchos jóvenes en todas las actividades. Me llevaron a un terreno tomado, donde los pobladores se ocupan de la vigilancia, y donde además sacaron agua del subsuelo e instalaron el servicio de agua potable y fabrican materiales de construcción. En Perú, por el contrario, las principales luchas se dan en el interior, en las ciudades hay poca resistencia. Los indígenas amazónicos, los que están menos contaminados por el progreso y la modernidad, son la vanguardia en nuestro país.

***Nosotros los indios*, de Hugo Blanco, con cometarios de Eduardo Galeano y Raúl Zibechi. 224 pág. 60 pesos**

MacBody

¡Sin mano de obra esclava, donde se pudo comprobar la validez del trabajo!

Empresa recuperada conformada como cooperativa de trabajo.

Fábrica y comercialización, indumentaria para niños y pre-teens.
Outlet Andonaegui 2720 esq. Rivera Villa Urquiza.
Lunes a viernes de 9 a 17 hs, sábados de 10 a 14 hs.

Se brinda el servicio de corte a fasón en todo lo relacionado con lo textil: 4524-0929

Hasta la victoria, ekeko

15 EKEKOS INSPIRADOS EN UNA NOVELA

En 1986 Rubén Mira escribió *Guerrilleros, una salida al mar para Bolivia*, una novela que recién se editó diez años después. Ahora, inspiró otra convocatoria. Es el leitmotiv de una muestra que reunirá a artistas de la viñeta satírica. "Bolivia es una línea de fuga -dice el escritor- un lugar donde todo puede ocurrir y cuando ocurre, traiciona".

Primero fue el mito. La novela, *Guerrileros, una salida al mar para Bolivia fue* escrita en 1986 por Rubén Mira en el ocaso de la primavera alfonsinista. Recién se publicó diez años después y a pedido de una hinchada de críticos y amigos que clamaron por su edición. Ahora es la inspiración de una muestra que reúne a quince artistas de la viñeta, entre ellos Sergio Langer, Diego Parés, Gastón Souto, Damián Escalerandi, Liniers, Bianku, Elenio Pico, Pablo Páez, Pablo Cabrera y El Bruno. El resultado es una explosión de interpretaciones sobre el símbolo que reúne las más variadas connotaciones: el ekeko.

Rubén, el verdadero responsable de toda esta locura es el que mejor la explica: "Creo que *Guerrilleros* puede leerse como la prehistoria del poder indio, en tanto el umbral de lo nuevo es la repetición y mi novela trata justamente de eso: de la repetición de la experiencia guevarista por parte de un grupo de adolescentes. Pero... ¿tanto Evo pasó bajo del puente? Tengo confianza en que aun no vimos lo mejor. El proceso de poder indio en Bolivia recién comienza. Volviendo a la novela, siento que la aparición del poder indio en Bolivia actualiza los claroscuros y los juegos de inversiones que la propia novela propone a escala del siglo XXI. En mi novela los guerrilleros son guevaristas pero se alimentan con cocaína. No es de extrañar que en el actual panorama de Bolivia, pueda haber un foco guerrillero encabezado por los partidarios de Nazer, inspirado por el fascismo y el racismo, que se alcen en contra del poder de la coca. Esa segunda parte de *Guerrilleros*... no estaría mal escribirla.

¿Qué representa como ícono cultural Bolivia?

Para mí, Bolivia es una línea de fuga, un territorio imaginario, un lugar a donde todo puede ocurrir y cuando ocurre, traiciona. Es decir, no ocurre como se lo podía imaginar, o mucho menos pronosticar. Bolivia es mi territorio beatle y ciber punk a la vez. *Sargento Pepper* cantado por Johnny Rotten. Es, para la literatura como yo la imagino, o debería ser, lo que es México para la literatura norteamericana. Un límite a cruzar, para entrar en un territorio libre, inexplorado, encantador y horroroso, un lugar donde la vida adquiere otro valor, otro sentido. Por supuesto, esta Bolivia que propongo no tiene por qué guardar ninguna relación más que simbólica con la Bolivia real.

¿Cómo se "lee" el relato a través de esta exhibición de los ekekos?

El ekeko es el ícono de esta Bolivia imaginaria que propongo, un ícono construido en años y años de tradición, portador de la magia, la miniatura, el espíritu de la creencia en el juego, una presencia amable y a la vez desafiante, poderosa.

¿Qué es un ekeko?

Un ekeko es la confianza plena en la existencia de la felicidad y la abundancia aun en las condiciones más inestables y devastadoras. Un ekeko es un acto de fe colectiva, un catalizador del nosotros. Cada ekeko de la muestra es una lectura gráfica de la novela. Me gusta pensarlos de esa manera. Por ejemplo, el ekeko esperpéntico de Langer me recuerda a una de las pintadas que inspiraron mi novela. Había un mural que decía "Seremos como El Che", abajo alguien le había escrito con aerosol: "Fiambres". Ahí está la tensión de valores: la muerte como valor y como amenaza, la vida cuestionada. El ekeko de Diego Parés, por ejemplo, es un ekeko con la cabeza de Perón. Lee, a contramano de eso, el rebote de la experiencia guevarista en la Argentina de los 90. Ahora, en la muestra, todas esas lecturas gráficas sumadas ofrecen un panorama múltiple, de entradas que coinciden en algunos tópicos -como el consumo de drogas-, pero amplifican las posibilidades de lectura. La muestra es convocada por una novela, pero claramente se trata de una producción colectiva, que refleja sobre todo, un potencial y una generosidad que no es usual, porque todos los artistas que participan le regalaron al ekeko guerrillero su ekeko: su trabajo, su creatividad. En mi novela hay un rescate del nosotros, de la experiencia colectiva; creo que la muestra de alguna manera exalta el potencial creativo del nosotros.

¿Cuál es el destino de una novela tan celebrada como escasa? (Entiendo que cuando a una novela se la clasifica "de culto" es porque se indica que el mercado cerró sus posibilidades de encuentro con el lector).

No creo que la novela haya sido ni tan escasa ni tan celebrada. Simplemente, la primera edición se agotó y como *Guerrilleros* fue una novela un tanto rara, y además yo dejé de escribir, y algún amigo mío como Carlos Gamerro la elogió, se armó una pequeña leyenda a la que, creo, la reedición de la novela terminó desautorizando. Es un acto de justicia. Yo escribí *Guerrilleros* como una intervención política. Es en cierta forma una novela que anticipa el copamiento de La Tablada, con el que, a mi entender, terminan los años 80. Su persistencia literaria me interesa menos que sus efectos vitales. La novela me proporcionó muchas oportunidades para pensar colectivamente sobre mi generación, para fabricar nosotros, me regaló amigos importantes. Ojalá ese potencial del texto de generar vínculos perdure un tiempo más. El resto... que se vaya al olvido.

Sos guionista de historietas, de cine, novelista..., ¿hay diferencias en cuanto a las posibilidades de narrar?

Novelar y guionar son desde el punto de vista retórico ejercicios totalmente distintos, pero en mi caso tienen el mismo fundamento: el pensar en imágenes o el imaginar en imágenes. Para mí, la imagen suprema es el sueño concebido como realidad pura, en el mismo sentido en el que lo utiliza, por ejemplo, David Lynch. El sueño es composición, condensación, pero sobre todo, convivencia de capas de sentido y de visibilidad, tensión de pares, ingenuidad y crueldad, belleza y obscenidad, buen y mal gusto, coherencia e incoherencia. El sueño es resto, reciclaje, molestia. Esta comprensión del sueño como realidad material, es una herramienta única para explorar los problemas filosóficos y fácticos del mundo tal cual hoy se nos presenta. En ese territorio para mí se ubica el mundo de la narración y la ficción al cual pertenecen tanto la novela, como el cine y la historieta. Al enunciarla, ¿no te resulta un poco estrecha la persistencia de esta distinción genérica? Todas estas distinciones están siendo replanteadas hoy con una libertad absoluta, con una velocidad que los géneros tradicionales y la literatura no pueden controlar.

Mirado desde hoy, ¿cómo sintetizás tu viaje desde *Guerrilleros* hasta acá?

Después de escribir *Guerrilleros* y luego de una etapa de grandes planes dejé de escribir. Detesto la literatura, detesto el mundo literario. No encontré nada ahí y no tengo ni el amor propio para escribir solo ni siento la necesidad impostergable de expresarme a través de una obra. Necesito compañía. Y por suerte, la encontré trabajando de escritor: escribir un guión de cine o un guión de historieta implica la presencia de otros. Así que durante todos los años de retracción el trabajo me mantuvo escribiendo. Recién ahora empiezo a ver y a participar de los espacios que hubiese necesitado para seguir escribiendo en los años 80. Espacios desertores, laterales, provisorios, en los cuales la escritura se aleja por completo de la profesión y se valora como un modo más de los encuentros vitales y el festejo de los cuerpos.

Quince ekekos, muestra colectiva inspirada en la novela *Guerrilleros, una salida al mar para Bolivia*
Hasta el 3 de octubre en el Centro Cultural Recoleta
www.fotolog.com/boliguerrilleros

El hechicero

OSQUI GUZMÁN

Maestro del arte de improvisar, es uno de los grandes actores de la actualidad. Rey sin corona, hijo de una cultura que mezcla sudor y alegría. Así zurció su carrera.

HERNÁN CARDINALE

Pareciera que Osqui Guzmán nació para la improvisación, pero él se encarga de refutar esta hipótesis de un batacazo. Cuando habla de sus inicios no habla ni de pulsión ni de necesidad visceral. Habla de costura, de kung fu, de angustia y de odio. Habla de un maestro que tuvo la delicaleza de leerle el alma. De otro que le prestó un casete. Y de la voz inmersa en esa grabación que le cambió la vida. Habla de sus padres modistos y bolivianos. Y de una nueva cultura.

Osqui Guzmán me mira y sonríe, con esa risa amplia que cubre toda su cara de pliegues y hace que sus ojos chiquitos se conviertan en dos líneas rectas. Sabe jugar y engaña. Dice que tiene 39 años, pero aparenta la edad de un niño. Se parece más a un costurero que zurce su historia puntada a puntada que a un actor. Sin embargo, en la charla pone en juego la misma sensibilidad y crea la misma magia que genera arriba del escenario. Y yo me asumo una espectadora envuelta en ese encantamiento. El Osqui Guzmán que encuentro es parte de un mismo proceso. Osqui costurero-actor. Estos dos oficios que tienen que ver con lo mismo: con la manufactura, con el hacer y deshacer, con errores y correcciones. Con la creación incesante. Y con una pregunta clave: ¿de dónde sale lo que produce?

Su primer trabajo estuvo asignado por una silla al lado de una máquina overlock. El fin era ayudar con la producción a sus padres ("costureros y bolivianos" como él decide definirlos) y de paso generar mayor ingreso económico para la casa. Pero cumplió los 18 años. Sus viejos querían que estudiara medicina. Él deseaba ser profesor de kung fu, pero sentía que les debía a sus padres una profesión. Fue por ese motivo primero, después porque la novia de un amigo le propuso anotarse en el Conservatorio y porque había una materia que se llamaba *Acrobacia, violencia en escena y esgrima* (y él la asoció directamente con aquella práctica oriental) que decidió inscribirse para la carrera de actor.

"Imaginate: mis viejos se querían morir. Y para mí era tremendamente angustiante porque en el Conservatorio me iba muy mal. Al finalizar primer año, el profesor pregunta:

-¿Quién cree que tendría que hacer de nuevo primer año?

-¡Yo! respondieron los mejores alumnos".

Oski los odió. Pensó en un silencio tímido: "¿Cómo pueden decir eso si saben que son buenos?".

Recuerda que su maestro, llamado Antonio Bax, se acercó y lo interpeló:

-¿Lo harías de nuevo?

-Creo que debería-, respondió el alumno Guzmán.

Y don Bax le respondió con la sabiduría de aquel que confía en uno más que uno mismo:

-Yo creo que vos sabés, entendés y comprendés todo, sólo falta que incorpores ese todo. Si decidís recursar primer año, te pido que lo hagas de nuevo conmigo, así seguimos el proceso. El arte es tiempo. Uno no es actor ni de ocho a una, ni de primero a cuarto año.

Mientras en el Conservatorio repetía primer año, en la calle le iba muy bien. Tenía por ese entonces 18 años y actuaba en el teatro callejero de La Boca bajo la dirección de Juan José Citria. Los espectadores de Caminito lo ovacionaban y preguntaban: "Quién es ese pibe". En eso estaba, entre ser el peor y el mejor, cuando Citria le regaló un casete y le tiró un dato: "Esto es mejor que cualquier clase de teatro". Eran las grabaciones de *El Bululú* de José María Vilches.

Escuchando la voz de Vilches, todo el tiempo, todos los días durante un año, sucedieron dos cosas. La primera: se olvidó de kung fu. "Ni siquiera decidí dejarlo", señala entre risas y ojos achinados. La segunda: se enamoró de la voz, pero también de los tiempos y silencios que salían de esa grabación, que lo llenaron de angustia, felicidad, y lo hicieron volar. Tanto lo cautivó esa voz -y esos silencios- que se aprendió de memoria todos los relatos recitados por ese actor español al que nunca llegó a conocer. Vilches murió en un accidente automovilístico en una ruta argentina hace ya 25 años. Se había dado el lujo de rescatar a poetas del Siglo de Oro español como Francisco de Quevedo, Lope de Vega, pero también a Federico García Lorca, por ejemplo.

Su primera improvisación en el Conservatorio fue festejada por todos. Y él, Osqui Guzmán, el mismo que había repetido primer año, se preguntó: "¿Qué hice yo? Explíquenmelo, por favor". Fue el profesor quien respondió: "En escena estuvo todo lo que compone una estructura dramática: pequeños objetivos, circunstancias dadas y el juego del actor".

Hoy, sin dudar, afirma que la improvisación está relacionada con la integridad del artista. Osqui considera que se deben poner todos los sentidos en acción para desaparecer y entregarse a ser aquello que se quiere hacer aparecer. Cita a Mauricio Kartun -se podría decir, su cuarto maestro- con quien trabajó en *El niño argentino:* "El hecho teatral está caraterizado por el hechizo. ¿Quién provoca el hechizo? El hechicero. ¿Y quién es el hechicero? El actor. Pero el artista no está solo. Porque debe estar presente la voluntad del público de desear ese alimento. Y el hecho teatral se produce en ese espacio que conecta al actor con el espectador, pero que no le pertenece a ninguno de los dos. El tema es hacer en teatro. Provocá el hechizo, encendé la llama". Como le decía el maestro Bax: "Nunca defiendas tu trabajo desde la palabra: hacé algo".

Culminó el Conservatorio. Llegó el teatro, la televisión, el cine. Hasta que finalmente, este año, cumplió su sueño: llevó a escena *El Bululú*, aquella obra que hace dos décadas se había aprendido de memoria. Fue presentada en el Teatro Cervantes, versionada por él y su mujer, Leticia González de Lellis, con dirección de Mauricio Dayub. Con Mauricio habían trabajado anteriormente en *El batacazo.* De él admira su fuerte mundo interior. A Leticia la considera su líder. Sobre él mismo también trae a cuestas una definición: "Lo que exige la carrera es que vos seas vos: el gran actor Osqui Guzmán. Que tengas prensa, que hagas tele, que seas protagonista, que te hagas respetar, que seas exitoso. Y yo no sé hacer nada de eso. Cuando actúo me despersonalizo y desaparezco: dejo de fijarme en mí. Yo no estoy en escena. Yo no sé ser actor."

Representás una cultura. Ayudame a descifrar cuál.

Mirá: pensé mucho en eso. Porque hasta hace unos meses estuve representando una obra que rescata el Siglo de Oro de España. Que se puede pensar como el oro que saquearon de América. Es decir que en el camino se me mezclaron muchos mundos. Mis padres bolivianos, Vilches español y yo argentino. Es decir que esos mundos, que en la historia están peleados, en el teatro están mezclados. Y hay algo que sucede allí que tiene que ver con lo que sucede hoy en el planeta. Tanto la boliviana como la española son culturas inmigrantes. Y yo pertenezco a esa cultura.

+

***Somos nosotros*, match de improvisación dirigido por Osqui Guzmán dentro del ciclo Teatro x la identidad**
Todos los lunes en el Teatro Apolo
Corrientes 1372 (hasta el 27/9)

SEPTIEMBRE JOVEN

BANDAS DE MORON ROCK 09
La Minga
DOMINGO 19 | DESDE LAS 14 HS.
Cierra:
Dancing Mood

Día de la Primavera
Martes 21 / 10 hs.
Con: Por qué no?,
P.l.a.n.t.a y La Manzana Cromática Protoplasmática.
Radio abierta.
Actividades deportivas.

POLIDEPORTIVO GORKI GRANA
Santa María de Oro 3530, Castelar.

(Con el apoyo del PNUD)
Entrada libre y gratuita / www.moron.gov.ar / 0800-666-6766

MUNICIPIO DE MORON

Almacén de sueños

LA DÁRSENA, ESPACIO CULTURAL

Azul Blaseotto y Eduardo Molinari inauguran este rincón en Almagro para exhibir, pensar, debatir y compartir. Es un maxikiosco, literalmente, que recrearon con arte.

HERNAN CARDINALE

Un viejo kiosco del barrio de Almagro convertido en un espacio de encuentro, creación colectiva y construcción de pensamiento. El sueño del pibe de Azul Blaseotto y Eduardo Molinari -una pareja de artistas de la plástica y del entusiasmo- se viene gestando desde hace tiempo y está próximo a nacer. A fines de septiembre, por la vidriera de lo que hasta hace poco era un kiosco, ya no se exhibirán caramelos y chocolates, habrá una muestra que busca ofrecer no sólo historietas colgadas en la pared, sino acercar al espectador el proceso de investigación y rescatar el aspecto documental del cómic. Ésta será la experiencia inaugural, la que dará comienzo a una serie de sucesos que prometen convocar el interés por sentirse parte de un hecho artístico y las ganas de juntarse para compartirlo. *La Dársena. Plataforma de pensamiento e integración artística* es el nombre que eligieron, dispuestos a dar el puntapié inicial y echar a rodar la inquietante aventura de crear con otros.

Los destinatarios de la oferta no serán solamente "los artistas", como grupo selecto y excluyente, sino que la propuesta tiene rumbos más permeables : "La idea de abrir este lugar es romper con el gueto. Galerías hay un montón, no queremos eso. No es un emprendimiento comercial. Es un proyecto que teníamos desde hace mucho, sabíamos que iba a llegar en algún momento. Es un espacio pequeño, pero queremos que sea grande en cuanto a contenido, para llevar a cabo proyectos que tenemos en mente y también invitar a otras personas que quieran participar, que no sea sólo nuestro, sino que lo encaramos como algo colectivo", aclara Azul.

Los planes de La Dársena contemplan varias actividades: difusión y presentaciones de artistas y asociaciones locales e internacionales, presentaciones de libros, proyecciones, charlas, clases, seminarios de arte y pensamiento contemporáneo. La cualidad de ser una zona de ensayo y experimentación deja abierta la puerta para recibir sugerencias, como define Azul: "No va a ser un lugar impoluto, queremos que se habite de otra manera, que venga gente no solamente del arte, sino de distintos ámbitos". Eduardo complementa: "En los últimos años ha habido varios emprendimientos orientados a insertar artistas en determinados espacios, se han generado algunos lugares muy rimbombantes en torno a las artes visuales. Le escapamos a eso. Buscamos otra perspectiva, más ligada a lo que rodea a la imagen. Queremos que sea un lugar de intercambio de saberes, poder sumar un granito de arena en una dirección que tiene que ver con romper esa cartografía".

Los cimientos

El contexto es una circunstancia primordial para los generadores de esta iniciativa, para "pensar alrededor de lo que se hace", reflexionar acerca de la propia práctica artística y obtener respuestas a ciertas preguntas básicas: el porqué, para qué, para quién y con quién. Estos interrogantes inspiran los cimientos de La Dársena y dan lugar a la tarea de celebrar la integración.

Otro propósito que quieren concretar es la formación de grupos de reflexión acerca del funcionamiento de las instituciones que manejan el arte y la cultura. Azul comenta su fastidio al ver la ciudad pintada de amarillo y los festivales populares cooptados por un Estado que adhiere a otro paradigma, en el cual la cultura es un gasto. Es habitual que en este ámbito se aplique el concepto de llevar el arte a la calle. La visión de Azul guarda distancia con esta actitud a la que describe como semejante a la caridad: "Yo quiero que todo el mundo vaya a los museos, a los espacios de arte, terminar con eso de 'yo les acerco el arte a los que no lo tienen; vos seguí siendo marginal, que yo te alcanzo alguna cosita del arte'. Debería ser al revés, lograr una circulación más flexible, una interacción".

También intentan desmitificar el destino individualista de quien se dedica a este tipo de disciplinas. Cuenta Azul: "A mí me enseñaron a armar un bastidor, a pintar colores, pero no aprendí en ninguna escuela cómo es, una vez pasado el momento de la producción individual en el taller, el momento de generar espacios para compartir esa obra. Es necesario pensar por qué se siguen produciendo imágenes en un mundo que está saturado de imágenes, no digo que haya que dejar de producirlas, sino que hay que imaginar cómo va a ser la recepción y la manera de compartirlas".

Eduardo también discrepa con esa imagen del creativo recluido en su taller y se aleja del discurso actual del artista gestor, manager de sí mismo. Agrega: "Hay una elite social para la cual el arte es una herramienta de dominación importante y por lo tanto, construye una forma de legitimación de distribución de la circulación de imágenes donde todo está prefabricado para esta idea. Humildemente queremos interpelar eso, pensar otro modo de circulación de imágenes y de educación artística".

La Dársena
Azul Blaseotto, Eduardo Molinari
Mario Bravo 298
www.plataformaladarsena
blogspot.com
plataforma_ladarsena@yahoo.com.ar

El equipaje

Azul se formó como artista plástica en la escuela Prilidiano Pueyrredón. Hija de un pintor y una grabadora, cuenta que padeció la carrera al compás de dos preguntas: ¿por qué?, ¿para qué? Mientras rastreaba argumentos satisfactorios, estudió alemán y se vinculó con gente "no artista". En una de esas experiencias, colaboró con los trabajadores de una cooperativa de trabajadores que recuperaron un astillero en Dock Sud en la construcción de un barco. Se postuló a un posgrado en Berlín, Arte en contexto, dirigido a personas de cualquier lugar del mundo que hubieran realizado una carrera relacionada con el arte; quedó seleccionada y allí fue. Trabajó con inmigrantes y sus formas de integración a través del arte. A su regreso, junto con el equipaje y los conocimientos aprendidos, trajo la ilusión de concebir un espacio artístico autogestionado. Por estos días, esta tarea ocupa parte de su tiempo, junto a su trabajo como docente en el Nacional Buenos Aires, las clases de alemán en el Instituto Goethe y en el Normal 1. Los alumnos le respondieron "¡cumbia!" cuando les preguntó qué música escuchaban y ahora, gracias a su asesoramiento, incorporaron el punk. Su obra gráfica, postales de viajes e instalaciones pueden apreciarse en su blog.

Eduardo comenzó a estudiar Bellas Artes a los 26 años. Es docente en el Instituto Universitario Nacional del Arte y desde 1999 lleva adelante un proyecto visual denominado Archivo Caminante. Hijo y nieto de historiadores, su inclinación hacia esta materia lo llevó a conformar un archivo visual donde conjuga arte, historia y política, y manifiesta un pensamiento crítico a la construcción de la narrativa oficial de los acontecimientos. Invita a revisar la idea de una única voz que cuenta una línea histórica y busca evitar la "momificación" de los procesos sociales. El acto de caminar como práctica artística es su propuesta para redescubrir y reconstruir los hechos históricos, que se suceden día a día. Toma fotografías, recorre archivos públicos y privados, recoge volantes, revistas, diarios, afiches callejeros, con estos materiales realiza documentos con la técnica del collage y desarrolla instalaciones. Hasta hace unos días expuso *Los niños de la soja* en el Museo Reina Sofía de Madrid en el marco de Principio Potosí, muestra que formula una relectura de la colonización de Latinoamérica. En su blog se ven algunas de las fotos expuestas, entre ellas, la de Hugo Biolcati en el acto del Rosedal en 2009, la de Felipe Solá vestido de gaucho, o la de la oreja de José Alfredo Martínez de Hoz. "Algunos de los principales responsables del modelo de monocultivo de soja transgénica en Argentina", sintetiza.

La prometedora definición que acerca Eduardo acerca de cuál es el requisito para ser artista, abre el juego y augura calificación a quienes no cuentan con habilidades puntuales para el dibujo, la danza o la actuación en un escenario. Para él un artista es "una persona que se anima a imaginar y a materializar lo que imagina".

NINGÚN PIBE NACE PARA CHORRO

MUESTRA ITINERANTE

TALLERES Y DEBATES:

DEL 12 AL 17 DE SETIEMBRE EN VILLA CORINA.
LA CITA ES EN LA ESCUELA PRIMARIA N° 58, CALLE POSADAS S/N°
ESQUINA CELEDONIO FLORES

21 DE SETIEMBRE EN VIRREYES.
ESCUELA MEDIA N° 8 PASTEUR 2440. SAN FERNANDO

8 DE OCTUBRE ESCUELA DE GESTIÓN SOCIAL CRECIENDO JUNTOS.
JORNADA EN EL TEATRO LEOPOLDO MARECHAL Y EN LA PLAZA DE MORENO

30 Y 31 DE OCTUBRE: MOVIMIENTO SOCIAL DIGNIDAD, PRIMEROS POBLADORES Y COBIAN, CIPOLETTI, RÍO NEGRO

1 AL 6 DE NOVIEMBRE: ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL N° 24, ARTIGAS 690, FLORES

TODAS ESTAS ACTIVIDADES SON CON ENTRADA LIBRE Y GRATUITA.

EXHIBICIÓN:

DEL 13 AL 21 DE OCTUBRE CENTRO CULTURAL BORGES.
VIAMONTE Y FLORIDA
MÁS INFO: WWW.LAVACA.ORG

NINGÚN PIBE NACE PARA CHORRO ES EL RESULTADO DEL TRABAJO COLECTIVO DE:
Idea y coodinación: lavaca.org
Red de trabajo: Movimiento Social Dignidad, de Cipolletti _ Escuela de Gestión Social Creciendo Juntos _ Asociación Civil Vecinos de Villa Corina por un futuro mejor _ Escuela Media N° 8, de Virreyes _ Escuela de Formación Profesional N° 24 de Flores _ Cooperativa de Trabajo Chilavert _ Cooperativa de Trabajo Hotel Bauen _ Julieta Colomer _ Hernán Cardinale _ Veroka Velázquez _ Sasa Guadalupe _ Daniela Andújar _ Mustafá Yoda _ Señorita Carolina _ Adriana Maidana

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Apuros

MARIANO LUCANO

Con una incierta carga de odio me levanté a las 7 de la mañana y marché hacia la Estación de Lomas de Zamora. Es difícil no sentir alguna cuota de odio a esa hora.

Simpático el Roca. Uno siente el abrazo latinoamericano en los cuerpos comprimidos, con ciertos contactos de tal intimidad y tal profundidad, que lo hacen a uno interrogarse acerca del Ser, La Nada y La Identidad.

Olores inapropiados que se mezclan con la dulzura de algún perfume, miradas de sueños imposibles, algún psicótico sacudiendo su cabeza mientras los auriculares no logran cubrir el eco que se produce en su vacío cráneo, tres o cuatro chinos (sí, también África se está llenando de chinos) que conversan con un entusiasmo inexplicable y ríen andá a saber de qué.

Con un chino nunca se sabe.

En Constitución cometo uno de los tantos errores de mi vida: tomo un taxi. Mi desconocimiento de la Europea Ciudad Autónoma hizo que descendiera de dicho infernal vehículo veinte minutos después, pálido y (empíricamente verificable) mucho más pobre, luego de pagar el importe del hiperkinético relojito.

Entro en el coqueto local de la Asociación y/o Sindicato de Visitadores Médicos (sí, esos que se meten en el consultorio justo cuando te toca, que siempre están vestidos para el bautismo, que siempre llevan horribles y gordos portafolios negros: ésos...). Hay una Jornada de algo que se llama *El Amor en Apuros* y que me exime de mayores comentarios acerca de por qué estoy allí.

¿Resolveré algo de mi vida?

Una simpática, elegante, joven y sonriente rubia (igual que los chinos, no sé de qué se ríe...) me informa de mi condición de pelotudo irredento: llegué media hora antes y soy el segundo. Ella es la primera y atiende a los que van a llegar... más tarde. Mi odio se desvanece en el cielo de las certezas.

No se puede ser como yo.

A paso cansado me voy a tomar un café a una estación de servicio. En el maldito barrio no hay un maldito bar y yo detesto los bares de las malditas estaciones de servicio, que tienen tanta personalidad y distinción como un bazar.

Tomo mi café, abrumado por mis reflexiones conspirativas y el gusto a plástico del mencionado café.

El mundo tiene gusto a plástico.

Abro la puerta para salir y un perrito de raza impresentable, algo más grande que un gato estándar, de esos que el cuidado amoroso los tiene peinados, limpios, casi lustrados, con un coqueto pañuelito al cuello, decide demostrar su valentía y me ladra como un poseído y me muestra los dientes, decidido a vender cara su vida, sin que ninguno de los dos tengamos la más puta idea de por qué. Mientras me quedo quieto, miro al perrito (que a partir de ahora es un perro de mierda) evaluando alternativas: pisarlo, patearlo, colgarlo de su coqueto pañuelito... Un joven dueño aparece de golpe, se deshace en disculpas y señala al matón de cuatro patas con severidad. Exacto: sólo lo señala. Y el agresor infame se tira al suelo completamente dócil. Hasta parece que sintiera culpa el muy hijo de puta.

Juro que me miró de reojo y sonrió.

Me fui al curso o lo que fuera. La Rubia seguía sonriendo, me dio un señalador, una lapicera que no funcionaba, un folleto, me sacó 15 pesos y todos felices.

En el salón, una larga mesa con 5 micrófonos y el auditorio, limpio y muy bien puesto, con un montón de mujeres.

Un montón es un montón: más de 100. La abrumadora mayoría jugaba en el sub 30. De la Rama Masculina sólo tres (3) tipos y Yo, que después del viaje en el Roca, empezaba a tener problemas de identidad.

Y entonces, múltiples señales acudieron a mí: casi todas eran estudiantes de Psicología. Inmediatamente, en mi pútrida y afiebrada mente empezaron a formarse imágenes de bacanales, orgías y cosas por el estilo que no sé cómo se llaman, con jóvenes mujeres que si son psicólogas están liberadas y por lo tanto cualquier colectivo las deja bien y vamos y vamos, meta matraca y corneta.

Reconozco que mi análisis era algo primitivo, precario, prejuicioso, incluso anticuado. Pero en el momento, astuto y prudente, me puse una mentita en la boca para no tener mal aliento cuando empezara el descontrol.

Un ganador.

La verdad, que cuando Dios está distraído, ella se asoma. Es que lo que siguió era muy bueno y muy serio: clínica de casos, un coordinador sólido y claro, una trayectoria de ¡25! años haciendo estos seminarios, mucho sentido del humor de parte de los panelistas... cero solemnidad y mucha rigurosidad.

Los muy turros me dejaron sin letra para burlarme y sin orgía para descontracturarme. Encima, hablaban de las cuestiones genitales llamando a todo por su nombre más popular, con lo que mi inquietud o como se llame, aumentaba.

Nada de coito.

A mí me parece que estoy algo atrasado en las noticias de la vida.

En el panel, por ejemplo, cuentan el caso de una chica que no quiere coger porque quiere ser virgen, pero no tiene problema en que la manoseen. Además quiere ser *como la virgen*, literalmente, pero en una versión que a mí me resulta más curiosa. La pobrecita tenía un padre gay que vivía en el desenfreno, un hermano travesti, otra hermana adicta hasta al tupperware, un tío que la había abusado y que ahora no sé a qué se dedicaba y una madre que no escuché bien porque supongo que a esa altura debía estar (yo) vomitando en el baño, pero que en ese contexto debía tener la culpa de todo.

Y yo que me hago problema porque a veces la quiero matar a mi vieja.

Qué gente.

Digno e incombustible, con mi humanismo militante, seguí buscando una mirada cómplice para una aventura amorosa o para un chiste verde, si más no fuera.

Nada.

Como remate, a la morocha que tenía butaca por medio, le estampa un sonoro y apasionado beso de buenos días y en la trompa un petisa despampanante.

No se puede vivir.

El Amor en Apuros. Así cualquiera.

Ya te va a agarrar el obispo Aguer.

Me vuelvo a los ex pagos de don Juan de Zamora. En el viaje me compro la versión contemporánea (y decadente) de *El Gráfico*. Y me leo completito un reportaje a Vicente Pernía, un 4 de Boca que le pegaba a cualquier cosa viva que se cruzara en la cancha, incluido el pasto.

El periodista dice que era y es un ganador.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Luis Zarrans, Franco Ciancaglini y Bruno Ciancaglini.
Fotografía: Julieta Colomer y Hernán Cardinale.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano y Veroka Velázquez.
Webmaster: Diego Gassi
Coordinación: Magui Salazar y Facundo Ortega.
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 42

1. Nombre.
2. Email.
3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305